

IGLESA EN MARCHA

AÑO XXX, No. 217, JUNIO-AGOSTO DEL 2020 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA



Sumario

3.Connmigo lo hicieron
4. Una felicitación especial
6. Aprendiendo de Claret en el 150 aniversario de su muerte
9. Una familia, un corazón
12. Bioética y Covid-19
15. Para Crecer
Ética y vergüenza en la cara
16. Diez años de una visita
19. No hay mal que por bien no venga
21. La Vida, ¿sigue igual?
23. Agustiniانو
24. Solidaridad en redes sociales:
Donaciones en Santiago
26. Bienaventuranzas (2)
30. Santiago de Cuba, Cuna y pan en sus 505 cumpleaños
36. Francisco de Paula Barnada: primer Arzobispo cubano de Santiago de Cuba
42. Acuérdense de sus pastores que les enseñaron la Palabra de Dios
43. ¡Muchas gracias, Señor! ¡Gracias, Pedro!
44. La Iglesia es Noticia
50. Entretenimiento

**Iglesia en Marcha digital...
todo el andar pastoral
y evangelizador de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba.**

**Si desea consultar o
descargar la colección
completa de Iglesia en
Marcha en formato
digital (pdf) puede ha-
cerlo accediendo a la
página web del
Arzobispado de
Santiago de Cuba**

**[https://
www.arzobispadodesantia
godecuba.org/2020/6/05/
iglesia-en-marcha-digital](https://www.arzobispadodesantiagodecuba.org/2020/6/05/iglesia-en-marcha-digital)**

**La colección está
organizada por año de
publicación y número
de la edición.**

IGLESIA **EN MARCHA**

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba
Dirección y Redacción: Mons. Dionisio García I., María C. Campis-
trous, Mercedes Ferrera, María C. López. Colaboraciones: Papa
Francisco, Hna. María Soledad Galeron rmi, Rafael Escalona, P. Juan Elizalde, Pedro I. González, An-
tonio López de Queralta, Marisel Vizoso, Giovanna Tames, Rosario de la C. Vázquez, Milvian Rodrí-
guez, Osmay E. Ramírez, Centro Loyola, Fotografía e imágenes: Internet, Archivo Portada y contra-
portada: Fotos-Belice Blanco-Rubén Aja Composición-José Bertrán Suscripciones: Radamés Boni,
San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 Diseño e Impresión:
Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 26 de agosto de 2020.** LOS TRABAJOS PRESEN-
TADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

“Les aseguro que cuando lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron” Mt 25, 40

La cubierta de esta edición de Iglesia en Marcha puede parecer extraña, incluso contradictoria. ¿Es que la ayuda al prójimo es para ser fotografiada y mostrada? ¿No es mejor actuar y servir en silencio? ¿No es más de cristianos aquello de que, “no sepa tu mano derecha lo que hace tu mano izquierda”? Y es cierto, pero ¿por qué hacer que estas imágenes tomen protagonismo?

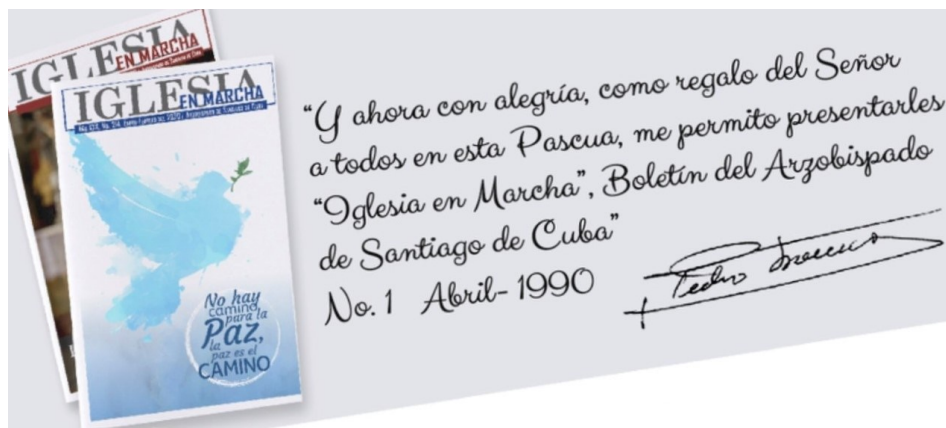
Durante casi seis meses nos hemos visto envueltos en una situación particularmente difícil, eso no es noticia: un virus, convertido en pandemia que asola a la humanidad y ha cambiado el curso de acontecimientos y comportamientos, nos distanció, nos encerró en las casas y alejó de los templos... un virus que añadía mayor incertidumbre a la “lucha” de cada día por alimentos y lo necesario...

Y los que quedan expuestos a mayores necesidades, los más vulnerables, son los ancianos que viven solos, o que no tienen en casa quienes les ayuden y sostengan... ancianos con rostros y nombres concretos... ¿cómo llegar a ellos con tan poco entre las manos?

Jóvenes, sacerdotes, religiosas y religiosos pusieron sus manos y su tiempo al servicio de los más pequeños, los más amados de Jesús. Prepararon alimentos (lo que se alcanzaba y se logra preparar en el milagro del pan multiplicado de cada día), visitaron las casas de ancianos y enfermos, cuidándose y cuidando llevaron alegría y esperanza a estos abuelos que aguardaban el toque a la puerta... Mons. Dionisio cuando miraba este tiempo de servicio afirmaba. “Dice el apóstol Pablo que “cuando se mira y actúa según la manera de Dios, aún del mal se puede sacar un bien para aquellos que le aman”. Esa es una prueba de la presencia de Dios en medio de nosotros y estos jóvenes, hombres y mujeres, han experimentado y han sido Testigos de esa presencia de Dios. Hay quien desconfiaba de la afirmación: “Dando es cómo se recibe”. Pregúntenle a ellos si eso no es verdad. Pido a Dios que este estilo de ser cristiano nos caracterice como comunidad cristiana en lo adelante. Con o sin pandemia.”

¿Qué hacer? ¿Cómo salir de mi comodidad y llegar a las periferias de mi ciudad, de mi comunidad... llegar allí dónde mi hermano necesita de mí? No lo dudes, acércate a tu párroco, allí en la comunidad podrán indicarte las muchas maneras de colaborar, y de ser Amor concreto.

Esos rostros que nos miran desde la cubierta de nuestro boletín, son los rostros de la ternura de Dios, que no quiere a ninguno de sus pequeños desamparado.



SS Francisco
Ciudad del Vaticano

Querido Santo Padre,

Le escribo desde la Arquidiócesis Primada de Cuba, Santiago de Cuba, donde hace ya casi cinco años pudimos acogerle y recibir su mensaje. Memorables días para la Iglesia y pueblo cubanos, muy en especial para nosotros.

Hace 30 años nació Iglesia en Marcha, boletín oficial de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba. Treinta años, ¡¡¡216 ediciones!!! Sus páginas han sido y son reflejo de los momentos de gozo y dolor, de ardor misionero y evangelizador; desde sus páginas se “respirar” la vida de una Iglesia que ha estado todo el tiempo en Marcha, fiel al mandato de anunciar y comunicar la Buena Nueva.

En el día en el que nuestra Iglesia ha celebrado la LIV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales y de manera especial tiene presente a quienes realizan este servicio ya sea desde medios eclesiales o civiles, cada uno con una llamada especial, me atrevo a dirigirme a Ud. con la petición de una bendición especial para los que han colaborado y colaboran en esta pequeña publicación de nuestra Iglesia diocesana, una bendición especial para Iglesia en Marcha.

Agradeciendo su cercanía con todos, asegurándole mi oración por Ud. y pidiendo su bendición,

María Caridad López Campistrous
Directora “Iglesia en Marcha”
Responsable Comisión Diocesana de Comunicación
Arquidiócesis de Santiago de Cuba

Santiago de Cuba, 24 de mayo de 2020
Solemnidad de la Ascensión del Señor

z

27.5.2020

Sra. María de la Caridad López Campistrous

Querida Chuchú,

Gracias por su carta.

Doy gracias al Señor y bendigo todo el trabajo de estos 30 años. Que Él los recompense a todos como suele hacerlo desde su amor.

Por favor, no se olviden de rezar por mí. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Fraternalmente,

Francisco

27.5.2020

Sra. María de la Caridad López Campistrous
Querida Chuchú,

Gracias por su carta.

Doy gracias al Señor y bendigo todo el trabajo de estos 30 años.
Que Él los recompense a todos como suele hacerlo desde su amor.

Por favor, no se olviden de rezar por mí. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Fraternalmente,

Francisco



Aprendiendo de Claret en el 150 aniversario de su muerte

Claret, aunque le "dolió" aceptar el arzobispado de Cuba, lo hizo por su radical disponibilidad a la voluntad de Dios. Con sacrificio, dejó en "otras manos" sus proyectos: la **Librería Religiosa**, obra especialmente querida; el "**grupo de misioneros**", que acababa de congregarse y serían los Hijos del Inmaculado Corazón de María; tampoco se veía encerrado en una diócesis, por grande que fuera, porque su "**espíritu era para todo el mundo**". Pero, una vez acepta, se entrega en cuerpo y alma: "*Desde que nos hemos encargado del Gobierno de nuestra Diócesis... **discurrimos de día y de noche acerca de los medios más oportunos para conseguir la felicidad de todas las almas que el Señor nos ha confiado...***"¹.

Vivió "**para**" la Diócesis, ya antes de llegar. Su correspondencia con el Cabildo santiaguero, le **hacen presente** en ella. Va resolviendo "*los asuntos de Cuba*"²; soñando y planificando con "*compañeros que quieren venir conmigo... tan pronto como lleguemos allá ya se pueden poner al trabajo*"³. Su presencia fue cercana, abierta, y acogedora. Actitudes que implican **pobreza, búsqueda, reconocimiento y respeto**... Actitudes que piden, pensar en el otro, salir de sí, de lo propio, de la zona de confort, de lo conocido, la comodidad... Contempla la realidad, ora y acoge al Espíritu, sin el cual, su incansable pastoral sería posible.

Su **contacto directo**, preocupado por el

bien y la felicidad de cada persona, se evidencia en los muchos *recorridos misioneros* y, en su *correspondencia*. Mantiene siempre el **diálogo** con, "*sus familiares*", clero, Cabildo, población en general, pobres, enfermos, campesinos, y con las Autoridades... Aún desbordado de trabajo, nunca dejó de responder y, sus cartas eran a fondo, hasta de 18 páginas, razonando e iluminando, sus comentarios o sus propuestas.

A los pocos meses ya es consciente que, "*nos hallamos en un nuevo mundo donde **todo es nuevo** para los europeos, casa, gentes y costumbre*"⁴. En esta *situación nueva* no se debía "trasvasar" programas, proyectos, o visiones de otros mundos. **La grandeza de Claret está en la profundidad de su visión y su desbordante acción**, precisamente en el contexto socio religioso del lugar y momento en que vivió. Su estilo nos invita a reflexionar sobre **nuestro modo de "estar presentes"**. ¿Estoy como observador, espectador... *pase por mi*"; por mi mente, mi mirada, mi sensibilidad; "estoy" sin que me toque, me duela, *me cambie*... sin implicarme, entregarme, comprometerme? ¡Esta, desde luego, **no fue** la presencia de Claret en nuestra arquidiócesis!

Vivió una **situación compleja y llena de dificultades**: territorio extenso, población dispersa, malas comunicaciones; clima ardiente y húmedo; poco clero y

mal formado; plagas de la esclavitud y del libertinaje moral; legislación discriminatoria que impedía la libertad de elección matrimonial, favorecía el concubinato y daba lugar a multitud de hijos abandonados. Sufrió el abuso de poder de las autoridades civiles y terratenientes. Esta realidad se le venía encima como una avalancha, le producía impotencia y angustia, y al mismo tiempo **pasión y celo evangelizador...** Su primera preocupación, fue la **vida y formación del Clero** que "intensamente" procuró... **formando buenos eclesiásticos...** Aumentando el número de Parroquias⁶. "Hemos de mirar mucho a quienes imponemos las manos...⁶"

Sus **visitas pastorales** eran **largas, intensas** y bien planificadas; **preparadas** con la oración, la contemplación de la realidad, la elaboración de actividades... y, al estilo de Jesús, enviando misioneros "por delante... a todas las ciudades y lugares adonde pensaba ir"⁷. Las programaba en "**misión compartida**", repartiendo zonas geográficas y actividades. Personal y diariamente predicaba a la población, a Religiosas/

os y Clero; confesaba por largas horas; visitas escuelas, cárceles, hospitales... Su ardor misionero le lleva por los caminos menos transitados "no he dejado una parroquia por visitar, ni rancharía donde..., no se haya verificado la Santa Misión..."⁸; ni los temblores ni el cólera se lo impiden: "cada dos o tres leguas se hacía una misión en alguna casa de tabaco... se hacía un altar, un púlpito, y con sillas se armaban confesonarios"⁹. "Durante la primera visita y misión tuvimos el cuidado de contar lo que distribuimos... 98.217 libros, gratis o cambiamos por otros libros malos que nos presentaban con este fin... Dimos, además, 89.500 estampas, 20.663 rosarios, 8.931 medallas. Después de la primera visita, ya no se [a] notaba, por ser muchísimo..."¹⁰

"El prelado es el **padre de los pobres**"¹¹. Lleno de ternura dice: "con la ayuda del Señor **cuidé de los pobres**"; da solución a casos urgentes que no pueden permitirse el lujo esperar las reformas a fondo que proyecta. "**Todos los lunes del año...** reunía a todos los pobres... les daba una peseta, pero antes yo mismo les **enseñaba la doctrina cristiana...** y muchísimos se confesaban conmigo porque conocían el amor que les tenía, y a la verdad, el Señor me ha dado un **amor entrañable a los pobres**"¹². Dedicó especial cuidado a los **presos**: "visitaba los presos...; les catequizaba y predicaba con mucha frecuencia, y les daba después una peseta... así me



Detalle del imponente Crucifijo de la casa fundacional de las Religiosas de María Inmaculada en Santiago de Cuba, actualmente en la capilla de las hermanas en Santiago de Cuba.

así me

*oían con gusto y aplicación*⁴³. *"Cuidábamos que en la cárcel aprendieran a leer, escribir, la religión y algún oficio... teníamos una porción de talleres..."*⁴⁴

La **Pastoral Social** de Claret se funda en el Evangelio y nace de su *celo por la salvación de la persona y amor a la justicia*. En todos, más allá de la cultura, raza, patria, color, riqueza, sexo, **VEhijos de Dios**. Con las iniciativas pastorales, (*"Las delicias del Campo"*¹⁵, Reforma agraria, Caja parroquial de Ahorro y Crédito) abre nuevas vías a la solidaridad y preparaba caminos al Evangelio, porque a más *"de darles el pasto espiritual, se les da el corporal por medio de limosnas, de las Cajas de Ahorros y de los Cuadernos de agricultura..."*⁴⁶ La agricultura era muy importante en una diócesis, grandemente rural.

Para él *"la educación forma al individuo y forma los pueblos cultos; las impresiones de los niños jamás se desvanecen y de la niñez es el porvenir... No dejemos la educación en manos de especuladores como si fuera una mercancía cualquiera"*. Manda llamar a **María Antonia París** y compañeras para fundar en Santiago de Cuba y atender esa **promoción y educación integral de la mujer**, especialmente las más pobres.

Octubre 24, del 2020, en Santiago de Cuba, privilegiada con su presencia evangelizadora, hacemos memoria del **150 aniversario de la muerte de nuestro fundador S. Antonio María Claret**, y celebramos su fidelidad hasta el final: *"... he cumplido mi misión. En París y en Roma he predicado la ley de Dios: en París, como capital del mundo, y en Roma, capital del catolicismo; lo he hecho de palabra y por escrito. He observado la santa pobreza"*¹⁷.

Claret, no es solo para la familia Claretiana, su entrega en el compromiso pastoral, su estilo de vida y misionero, nos puede inspirar a todos... Con su obediencia nos enseña a creer y amar a la Iglesia concreta y universal, en "carne y hueso" más allá de sus limitaciones y pecados. ¡Porque nosotros somos la Iglesia y solo desde nuestra renovación personal, desde nuestra vivencia fiel del Evangelio, podemos hacerla creíble en el mundo!

Referencias

1. EC I carta n° 175. Cuba, 18 de mayo de 1851. Al Cabildo Metropolitano. (D. Jerónimo Mariano Usera y Alarcón, canónigo e la Metropolitana de Santiago y Gobernador eclesiástico de la archidiócesis a la llegada de Claret)
2. EC I carta 149. Madrid 20 de octubre 1850. A D, José Caixal.
3. EC I carta n° 121. Vich febrero 1850. Al P. Esteban Sala, cmf.
4. EC I carta n° 205. Puerto Príncipe 28 de setiembre 1851. A D. José Caixal
5. EC I carta n° 422. Santiago 30 junio 1855. Al Obispo de Urgel.
6. EC I carta n°422. Santiago 30 de junio de 1855. Al Obispo de Urgel.
7. Lucas 9, 1.
8. EC I carta n° 294. Sin fecha. A D. Lorenzo Arrazola.
9. Aut PC 538
10. Aut PC 545
11. *Apuntes de un plan para conservar la hermosura de la Iglesia...* en *Escritos Pastorales*, BAC, Madrid 1997, pp 509.
12. Aut PC 562
13. Aut PC 570
14. Aut PC 571
15. Aut PC 568
16. EC I carta n° 422. Santiago de Cuba, 30 de junio de 1855. Al Obispo de Urgel.
17. Carta de Claret a Don Paladio Currius, Roma 2 de octubre de 1869.

Una familia, un corazón

El 26 de mayo de 1852 llegaron, procedentes del viejo continente a la bahía santiaguera, cinco mujeres con el sueño de instituir una nueva orden femenina *en práctica, no en doctrina*, y animadas en ese empeño del entonces Arzobispo de Santiago de Cuba y hoy santo, Monseñor Antonio María Claret. Desde Tarragona, España emprendieron un complejo viaje que se extendió por más de un mes en alta mar y al desembarcar fueron ovacionadas por un pueblo caribeño que las esperaba.

María Antonia París, una de esas cinco mujeres, nació en Tarragona y a los 28 años de edad ingresó a la Compañía de María, donde permaneció durante nueve años como postulante debido a que las leyes civiles prohibían la admisión a las órdenes Religiosas, a los 37, pudo iniciar su noviciado. Gracias a la oración personal y guía de sus directores espirituales descubrió una gracia especial recibida del Señor y que la marcó durante toda su vida. En el año 1842, siendo todavía postulante, vio los ma-

les que sufría la Iglesia y la Vida Religiosa, entendiendo que el Padre le pedía que se volviera a una fidelidad al Evangelio, al estilo de los Apóstoles.

A pesar de la persecución que sufrían la Iglesia y las Órdenes Religiosas en la España de aquellos tiempos, Antonia afirmó su vocación de Fundadora de un Instituto Apostólico y en 1850 se encontró con el padre Claret y le presentó su proyecto inspirado por Dios. Salir de la Compañía de María le supuso un profundo dolor, mas cumplir la voluntad de Dios era lo más importante para ella. El 15 de agosto de 1851, un grupo de jóvenes que se le unieron, hicieron voto de no separarse y atravesar los mares, si Dios así lo quería, en la Catedral de su ciudad natal.

La oración fue fecunda y Antonio María Claret la contacta para fundar la Congregación religiosa que Dios le había inspirado en Santiago de Cuba, pues él ya había sido nombrado Arzobispo de la ciudad. Pero no fue hasta el 25 de agosto de 1855 que Claret firmó el Decreto de erección y el 27, María Antonia París hizo su profesión, a los 42 años, en manos de Claret. Nacía entonces, un nuevo Instituto bajo el principio de vivir con radicalidad los consejos evangélicos y, a imitación de los Apóstoles, trabajar hasta morir en enseñar a toda criatura la Ley Santa del Señor; uniendo acción y contemplación, haciendo caridad para Dios y entrega en el servicio humano.

Hoy sus hijas, en fidelidad al carisma recibido de la Venerable Madre París y San Antonio María Claret, evangelizan



en Argentina, Brasil, Bélgica, Colombia, Perú, Congo, Nigeria, Camerún, Corea, España, Estados Unidos, Filipinas, Honduras, Indonesia, India, Italia, Japón, México, Panamá, Polonia, Timor Leste, Sri Lanka, Santo Domingo, El Salvador, Venezuela, Ucrania y volvieron a Cuba, país fundacional de la congregación, en el año 1988, después de tener que salir en los años '60 del siglo pasado.

Su misión y trabajo lo realizan especialmente en: educación cristiana, Iglesias en formación -misiones-, residencias, colaboración en proyectos pastorales a nivel diocesano y parroquial, obras sociales, apostolado con los consagrados, casas de espiritualidad, grupos infantiles y juveniles, pastoral familiar, inserción en barrios marginados, acompañamiento de grupos de la tercera edad, entre otras.

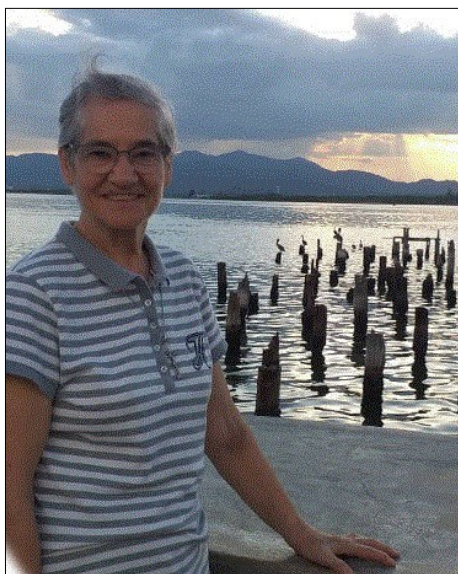
Actualmente, las Religiosas de María Inmaculada Misioneras Claretianas, tienen presencia en Cuba en las diócesis orientales de Guantánamo-Baracoa y en Santiago de Cuba. Aunque no en la casa y colegio donde vivió la madre París, conservan la imponente Cruz y la hermosa imagen de la Inmaculada que le regaló Claret a París para la fundación y que guardaron celosamente los claretianos y ex alumnas en la parroquia Santísima Trinidad, en la cual realizan apostolado.

Dos españolas y una salvadoreña soportan el calor santiaguero y sus empinadas pendientes para salir a misionar a los barrios de la periferia al estilo de Claret. Acompañan y animan la Familia Laical Claretiana, donde jóvenes, adultos y ancianos viven el llamado a la misión en diferentes comunidades de la ciudad. Participan de la Iglesia diocesana en las comisiones pastorales y están dispuestas siempre al servicio.

Para María Anunciación Izquierdo venir desde su natal España hacia Cuba,

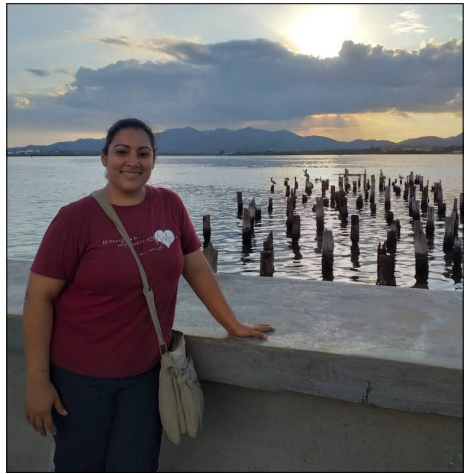
después de 20 años en Panamá, fue una sorpresa que asumió tras ser atrapada por el Señor frente al Santísimo. "Llegué a La Habana, y el calor sentía que me asfixiaba, llegué en 1999, al año siguiente de la visita del Papa San Juan Pablo II. Mi misión era diferente y me decía esta poesía: *Misionera con ansias sin medida/ de conquistar el mundo para Ti/ tan pobre y miserable, ¡qué atrevida! / pero no lo has tenido en cuenta y ¡heme aquí!* Y eso se lo repetía al Señor". Estuve en Guantánamo por varios años ofreciendo lo que podía y, gracias al Quijote que hay en mí, acepté venir a Santiago en sustitución de una hermana enferma", me cuenta entre lágrimas la mayor de las hermanas pero que conserva intacta su jovialidad.

Otra española, María Soledad Galerón, volvió a Cuba por segunda ocasión tras ser la Superiora General de la Congregación durante doce años y vicepresidenta de la Unión Internacional de Superiores Generales. De una familia muy cristiana y vocación temprana, fue destinada a Estados Unidos con 27 años y allí, en la Florida, conoció al pueblo



cubano. En 1988, cuando la Congregación volvió al país, ella fue una de las religiosas claretianas que vino hacia La Habana, mas su misión fue en el Oriente, en la Arquidiócesis santiaguera. "Cuando llegué, encontré una Iglesia muy pequeña, muy disminuida en medios, en personal, en posibilidades porque era todo mucho más restringido que ahora; pero la sentí muy unida, se percibía la fraternidad, la cercanía, eso era muy distinto a la Iglesia americana que era la que yo conocía. Ya la segunda vez es distinta, tengo otra experiencia, otra edad. Yo estoy por la misión y en todo lo que me piden yo intento colaborar y hacer siempre el bien, siento mucho más fuerte la dimensión evangelizadora, el anuncio de la Palabra, la formación y eso aquí es algo muy necesario porque yo percibo en este momento un deterioro de la persona y mucha gente se ha ido y hay gente nueva en las comunidades, que a mi modo de ver tienen pocas raíces y poca fundamentación y ahí como Iglesia, deberíamos comprometernos más", rememora Soledad, en tono suave y sereno como suele escuchársele siempre.

Sandra Mancía, primera claretiana en profesar sus votos perpetuos en Santiago de Cuba después de muchos años, llegó a esta Arquidiócesis luego de un proceso de reestructuración de las provincias eclesiales de la Congregación en 2016. La más joven de las claretianas, decidió venir a Cuba por elección propia sin saber lo que encontraría. "Cuba para mí ha sido una escuela en el amplio sentido de la palabra. También a nivel de Iglesia, a nivel personal. La misión aquí a nivel personal me ha permitido acentuar quién soy, y la idea de lo que queremos vivir como Iglesia. El acompañar y conocer una realidad un poco auténtica y difusa, agota y te exige más para soñar y



construir la Iglesia que sueñas o te gustaría. Aunque las cosas sean difíciles hay que trabajarlas y lograrlas lo más correctamente que puedas, con los fallos, con las limitaciones, con los choques personales; y Cuba me ha ayudado a ganar esa seguridad personal, en plantear y defender una convicción", afirma la hermana Sandra, quien ha acompañado a los jóvenes de la Arquidiócesis desde su llegada.

La Congregación nacida hace 165 años, en el año que surgió el dogma de la Inmaculada Concepción, voluntad de Dios hecho sueño en la vida concreta de la madre París, tiene en Santiago de Cuba sus primeros pasos. Los pequeños grupos de niñas que estudiaban con las hermanas en su propia casa, que luego fueron grupos grandes, hasta llenar el antiguo colegio de San Germán, hoy Estudios Siboney de la EGREM. Acción y contemplación que se han hecho vida en las hermanas religiosas y en las jóvenes con cuestionamientos vocacionales y misioneros. Agradecemos a las hermanas su cercanía y cariño con esta Tierra del Caribe y con este pueblo que tanto necesita conocer a Dios; ustedes, como la madre París, *tienen el Evangelio impreso en su corazón.*

Bioética y Covid-19

Tal vez haya asombrado a muchos la participación de ciencias como la geografía, la filosofía, la demografía y otras en la estrategia diseñada por las autoridades para la prevención, tratamiento y rehabilitación de los pacientes con la COVID-19.



Como vivencia personal del dolor, la discapacidad y la limitación en el desempeño de las funciones básicas, asumimos y enfrentamos la enfermedad en sus dimensiones individuales y casi nunca la percibimos como acontecimiento colectivo, social. Las grandes epidemias, como la que azota al mundo en estos momentos, se encargan de evidenciarlos cada cierto tiempo la naturaleza esencialmente social de las enfermedades. ⁽¹⁾

Como eventos sociales, las pandemias reviven viejos dilemas ético-políticos, como las fronteras de lo público y lo privado, la libertad individual frente al bien común, o las tensiones entre el bienestar humano y la producción económica. Y plantean también nuevos dilemas, como los que ha enfrentado el personal de salud en países como España, Italia o Ecuador al asignar recursos escasos ante un exceso de demanda urgente, lo que en muchos casos significa decidir quién muere y quién no por la COVID-19.¹

Ciertos grupos defensores de Derechos Humanos han surgido en defen-

sa de la no restricción de movimiento de las personas o su confinamiento en casa, o en contra de la prohibición de apertura de mercados, playas, balnearios, piscinas y otros, bajo el supuesto de que atenta contra la libertad de las personas y apelan al artículo 3 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH)² para defender esa libertad; olvidan que ese mismo artículo consagra el derecho a la vida y a la seguridad de las personas.

¿Cuántos no han protestado por la actuación de las autoridades judiciales en defensa de la salud colectiva, que es parte del Bien Común y que debe primar SIEMPRE por encima del bien individual? No es en un país, son muchos los países del mundo donde las leyes sancionan fuertemente a quienes violan disposiciones sanitarias que atentan contra la salud comunitaria y social, y que por acción o no acción propagan epidemias.

La otra cara de la enfermedad social es la salud social. Desde hace tiempo, mucho antes de esta pandemia, con-

sidero que la paz es la plena salud social. Sería deseable que esta grave enfermedad social que padecemos refuerce la importancia y las bondades de la salud social, es decir: de la paz. La paz grande, la paz completa, por supuesto, no la paz fragmentada, convertida en bandera de unos y blanco de otros. Insisto en estos detalles porque no hace mucho escribimos en las páginas de la revista Amanecer³ de la necesidad de la paz como valor humano y más recientemente en Iglesia en Marcha⁴ que con la pandemia actual asistíamos a una crisis no sólo sanitaria y económica sino social, y ahora hasta los cimientos de la política se quiebran en algunos sitios.

No obstante, el lenguaje bélico se ha adueñado de los discursos presidenciales y gubernamentales, e incluso de muchos profesionales de la salud: *la guerra contra el coronavirus*. No es el único lenguaje: emotivo, para infundir ánimos ("*esta batalla la vamos a ganar*"; "*vamos a derrotar al virus*"); científico, para informar sobre el estado de salud de la población en términos estadísticos; o político, para transmitir las medidas adoptadas. No obstante, aquel resulta comunicativamente predominante.⁵

Aun aceptando su sentido metafórico, este lenguaje origina dos errores. El primero es un error de diagnóstico: no hay que hablar de guerra, sino de *crisis sanitaria*. Es decir, de una mutación profunda con consecuen-

cias importantes en el cuidado de la salud. El segundo es un error de enfoque y de tratamiento, pues el estado de guerra alumbra un modelo de relación y de toma de decisiones de naturaleza excepcional, más allá del juicio moral y de las normas comunes: *inter arma silent leges (et mores)*.⁵

La Bioética puede corregir ambos errores. "*Crisis*" proviene del latín crisis, y este del griego *krísis*, decisión, lo que revela que esta situación no exige combatir a un enemigo sino enjuiciarla para tomar buenas decisiones que orienten una intervención acertada con medidas científicas y clínicas frente al virus, y medidas personales, sociales y económicas.

Respecto del segundo, conviene recordar que la guerra no es un mundo aparte en el que nos despojamos de la civilización. No vale todo y ni siquiera la importancia del fin perseguido (salvar vidas) legitima cualquier medio elegido para lograrlo. Incluso en la guerra actuamos en un mundo moral, y aunque las decisiones concretas sean difíciles, problemáticas o atroces, nuestro lenguaje permite formular juicios morales compartidos.

En situaciones extraordinarias como esta seguimos reconociéndonos como agentes morales, y la Bioética debe saber adaptarse, ya que la respuesta éticamente correcta no aparece *a priori*, sino tras la deliberación prudente sobre el caso concreto.



Recuérdese que la bioética es una disciplina que básicamente se dedica a orientar y reflexionar sobre situaciones dilemáticas o de mucha complejidad que abarquen tantas aristas económicas, sociales, ecológicas, éticas o biomédicas, biotecnológicas, que haga necesaria la unión interdisciplinaria de varios especialistas; de ahí los grupos interdisciplinarios para la atención a la pandemia. La bioética coordina esos ejercicios interdisciplinarios para reflexionar sobre un fenómeno y, eventualmente, sugerir posibles soluciones o guías de acción. Su objetivo es auxiliar, orientar sobre las implicaciones de estos fenómenos tan dramáticos, donde surgen infinidad de situaciones dilemáticas, pero cumple además con la importante función de acompañar al personal médico a mitigar la angustia moral que genera la enfermedad.

La Ética ha comparecido para afrontar la crisis sanitaria de la COVID-19, confirmando que la Bioética afecta a todos y que una educación ética es esencial para formar la *capacidad de reconocer, articular y resolver los desafíos éticos, y guiar a las personas y los órganos deliberativos*, pero hagámoslo deliberando.

“Cuando la situación agobia a la gente que está en la trinchera (fíjese en el lenguaje bélico y léase “zona roja”



de atención al enfermo de COVID-19), *la bioética se vuelve el faro en medio de la tormenta, es el faro que está ahí, de pie, inamovible, en medio de las olas y la tormenta alrededor. Los profesionales acuden a ese faro para tratar de orientarse en medio de una situación agobiante,*” decía la Dra. Cruz Netza durante una conferencia en Ciudad México hace unos días.⁶

Referencias bibliográficas

1. Franco S. La pandemia como enfermedad social. Disponible en: <https://redbioetica.com.ar/la-pandemia-como-enfermedad-social/> Consultado: 15 de junio 2020].
2. Organización de Naciones Unidas. Declaración de Derechos Humanos. 1948.
3. Escalona Veloz R. Para crecer en humanidad: familia, perdón y paz. Amanecer, Diócesis de Santa Clara. 2017;XXIII (132):20-23.
4. Escalona Veloz R. A propósito de la COVID-19. Iglesia en Marcha 2020(216). *Versión on line*. Disponible en: <https://www.arzobispadosantiagodecuba.org/wp-content/uploads/2020/05/IGLESIA-EN-MARCHA-216.pdf> [Consultado: 15 de junio 2020].
5. La deliberación ética en una pandemia. Disponible en: http://www.sld.cu/node?iwp_post=2020%2F04%2F05%2FLa%20deliberaci%C3%B3n%20%20%20%20en%20una%20pandemia%2F1682839&iwp_ids=16_82839&blog=1_a_ldia [Consultado: 15 de junio 2020].
6. Hernández J. Conforme la situación se tornó más abrumadora, cada país entendió que primero era la salud y después la economía. Disponible en: <https://www.diariomedico.com/medicina/medicina-preventiva/politica/bioetica-la-primera-vacuna-contr-el-covid-19.html> [Consultado: 15 de junio 2020].

Ética y vergüenza en la cara

En una carrera, Abel Mutai estaba a solo unos metros de la línea de meta, cuando se confundió con la señalización, pensando que ya había completado la carrera. El español, Iván Fernández, estaba justo detrás de él y al ver la situación, comenzó a gritar para que el keniano estuviera alerta, pero Mutai no entendió lo que decía su colega. El español luego lo empujó hacia la victoria.

Un periodista preguntó a Iván: ¿Por qué hiciste eso? Iván respondió con otra pregunta: ¿Qué es eso? No había entendido la pregunta. El periodista insiste: ¿Por qué dejaste ganar a Kenia?

- No lo dejé ganar, iba a ganar

- ¡Pero podrías haber ganado!

- Pero, ¿cuál sería el mérito de mi victoria? ¿Cuál sería el honor de esa medalla? ¿Qué pensaría mi madre de eso?

El honor, la ética y la vergüenza en la cara, son principios transmitidos de generación en generación.

Mi sueño es que algún día, podamos tener una especie de vida comunitaria en la que la pregunta que hace el periodista no se entendiera, porque no habría nada que preguntar que lo que hizo.

¡No dejemos que esos principios se pierdan!



Diez años de una visita

Cuando en año 2008 la peregrinación nacional de la imagen de la Virgen Mambisa quedó fijada en el programa pastoral del trienio preparatorio por el 400 aniversario del hallazgo y presencia de la imagen de Nuestra Señora de la Caridad; fue pensada y soñada no como fiesta, aunque fue una gran fiesta; no como gran acontecimiento social, aunque sin lugar a dudas lo fue y quedó en la



memoria de muchos a lo largo y ancho de Cuba; no para hacer alardes grandilocuentes, aunque al volver a mirar las imágenes de su paso no nos vuelva a conmover el testimonio del amor de los cubanos por su Madre. Fue soñada como paso misionero y esperanzador, paso de Dios en medio de un pueblo que busca, y no cesa de tratar de reconstruir su esperanza; paso que fuera fruto de comunidades cristianas renovadas y unidas, abiertas al encuentro de sus hermanos; fruto de una Iglesia convertida y quemada en el fuego del amor de Dios.

Heme aquí diez años después del inicio de este "paso" rememorando hechos, quizás porque recordar es vivir nuevamente aquello que marcó el corazón; "paso" que, si bien viví de manera física sólo en el peregrinar de esta querida imagen de nuestra Patrona por parroquias y comunidades de nuestra diócesis, me mantuvo en constante alerta durante casi año y medio, desde el 8 de agosto de

2010 hasta el 7 de enero de 2012 cuando en la casa de la Madre, en la Basílica obrera, culminaba la Peregrinación y comenzaba el Año Jubilar por los 400 años del hallazgo de la imagen en las aguas salobres de la Bahía de Nipe.

La visita de la Madre debía ser documentado y seguido, para dejar constancia para las generaciones futuras. Más de un centenar de voluntarios hicieron suya la invitación a ser comunicadores, "aviseros", de la Virgen. Con mucha, poca o ninguna experiencia anterior en el ejercicio de escribir una noticia, una crónica o hacer una entrevista, sacar buenas fotos... se convirtieron en los ojos de todos, que narraron, con palabras o con imágenes lo acontecido. Pasando por encima de las innumerables carencias, hicieron este servicio con una entrega y generosidad impresionantes. Eran otros tiempos, nada de celulares, ni de datos, ni de wifi, confieso que, en muchas ocasiones, al otro lado de la línea del teléfono,

algunas veces teléfonos públicos por no tener en sus casas, me conmovía el testimonio de lo que narraban, una y otra vez igual y nuevo, y el celo con que cumplían su encomienda. El respeto y la solidaridad con el trabajo de unos y otros construyó una familia: cada "comunicador" del equipo sabía del resto, a quién y dónde tocaba cubrir la noticia, y estaba pendiente del trabajo para animar y acompañar.

A cada comunidad a la que la imagen de la Mambisa, la Peregrina, llegaba, generaba infinitas muestras de amor: flores y velas en cada lugar, lluvias de pétalos, canciones y poesías, bendiciones de embarazadas y niños pequeños, mañanitas y serenatas... cada comunidad inventaba y reinventaba...

Visitas a centros penitenciarios, hogares maternos, hospitales, centros de trabajo e instituciones... atravesar bahías... intrincadas y lejanas comu-

nidades hasta donde a veces se sentía hasta temor de subir ¿podrá llegar?... campesinos de rodillas pidiendo el carro se detuviera para poder saludarle y rezar unos minutos ante ella en medio de sus faenas ¿qué súplica quedó sin ser dicha por sus hijos, sin ser escuchada por María para presentarla a su Hijo?

Armandito, que se ha quedado con el sobrenombre de "Cachito", fue su perenne conductor y custodio, en todo el tiempo solo la dejó en otras manos en contados momentos. A él, el chofer de la Virgen, lo conocen en toda Cuba, por su celoso cuidado, su paciencia infinita.

Llegada a su fin la Peregrinación, y con los trajines que impuso al ritmo pastoral aquel Año Jubilar 2012, en que el recibimos la visita de SS Benedicto XVI, otro sueño se fue tornando, serenamente realidad: la Memoria, llevar a un libro todas estas riquísimas experiencias de las comunidades y el pueblo, se tuvo el firme empeño que como en la Peregrinación Nacional de 1952 con motivo del cincuentenario de la República de Cuba, ésta, tuviera su Memoria.

Y la Memoria fue construida por todos, con un equipo más pequeño que buscó fondos, negoció costos con la impresora, recopiló los materiales escritos y gráficos, y dio forma... Otras manos y mentes generosas completaron la labor de sintetizar, seleccionar, redactar lo que quedó impreso, bellamente sin dudas, en la MEMORIA que en septiembre de 2014 (casi tres años después de culminada la Peregrinación) tuvimos en nuestras manos "La Caridad Nos une. Memorias de la Peregrinación Nacional de la Virgen Mambisa"



Dedicada "A los cubanos, sus dolores y esperanzas", fue prologada por Mons. Dionisio García Ibáñez, nuestro Arzobispo y entonces Presidente de COCC. En sus palabras de presentación decía: "Leerlo será revivir los momentos intensos y espontáneos de fervor y cubanía que se vivieron al paso de la imagen de la Virgen desde su inicio en el Santuario del Cobre hasta en el más alejado batey de nuestros campos. Al ver las imágenes, resurgirán, al mismo tiempo, la alegría por haberla tenido cerca y poder orar ante Ella, o las lágrimas llenas de emoción ante su presencia; podrán rememorarse los momentos personales y comunitarios de devoción que hasta hace algunos años parecían imposibles de realizar públicamente; y la acción de



gracias expresada con una mirada, una oración o un canto o, de igual modo, la súplica callada o dicha sin miramientos"

El encuentro con Dios Amor en este peregrinar de la Virgen Mambisa que está cumpliendo 10 años de haber comenzado, no pudo ser callado después de ser testigos-protagonistas, urgió entonces el donar a los demás la experiencia del encuentro.

¡Ojalá cada uno de nosotros se sintiera visitado por María hoy, mañana, siempre...! Pero no podemos darlo si no lo experimentamos, si no le descubrimos tras las flores y velas que le ofrecieran a la Virgen, tras las lágrimas y gestos del más ferviente amor que "indiscretamente" robó el lente de las cámaras... Teniendo la certeza de que la Virgen María de la Caridad del Cobre, nuestra Madre, siempre nos lleva a Jesús, a Él que es la PALABRA ENCARNADA; elle siempre nos lleva al encuentro de Aquel que es capaz de transformar las formas de pensar, sentir y vivir de las personas.



La familia en tiempos de la Covid-19: “No hay mal que por bien no venga”

“Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman” Rom 8, 28

“No hay mal que por bien no venga”, dice el conocido refrán que, en una u otra ocasión, escuchamos en labios de alguien... Esta expresión tan popular puede parecer para unos, una respuesta optimista ante la impotencia de una situación desagradable que nos sobrepasa; para otros, un “conformismo religioso que, dista mucho del sentido y la respuesta que, todo cristiano da a los acontecimientos de su vida.

La pandemia de la Covid-19, desarticuló disímiles áreas de la vida personal, familiar y social de la Humanidad. Detenernos y cambiar el ritmo habitual o rutinario de nuestras vidas,

no fue decisión voluntaria y libre de ninguno, sino de un virus microscópico y “coronado” que se convirtió en el monarca de la vulnerabilidad, del miedo, de la muerte, del curso de la economía mundial, de nuestros afectos y el modo de dar y recibir amor e incluso, influyó en el modo de tributarle el culto a Dios y ciertas prácticas de la liturgia y la vida sacramental de la Iglesia.

Desde las últimas semanas de la Cuaresma 2020, durante la Semana Santa y la Pascua inclusive, la pandemia obligó a todos al “aislamiento social” y al distanciamiento físico, vivido esta vez no como expresión de exclusión o antipatía hacia un grupo o persona, sino como medida de seguridad y protección del contagio. En las familias, escuelas, universidades, centros laborales y otras instituciones civiles y religiosas, dejamos de sentir el calor de la cercanía física, la calidez de besos, abrazos y estrechón de manos que, fueron sustituidos por el choque de puños, codos o el saludo con más o menos inclinación de cabeza o el torso, al estilo indio o asiático.

He leído varios artículos en que los autores han usado expresiones como: Reinventar la familia... Cuidándote, cuidas a los tuyos... Es por ti, es por mí, es por todos... en fin, en ese amplio universo de los medios de



comunicación y las redes sociales, encontramos para todos los gustos las coincidencias visuales, auditivas o vocales, a fin de motivarnos y preservar la salud de todos.

La Iglesia, por su parte, también sacó su turno, su espacio y su voz para que no nos olvidáramos de la salud espiritual y el ejercicio de la espiritualidad cristiana, entrenándonos esta vez, en el pequeño gimnasio familiar de la "Iglesia doméstica". Descubrimos -aunque creo que nos falta mucho-, la creatividad y potencialidad de una Iglesia discipular que conserva la pedagogía de su Maestro y sabe adecuarse a los signos de los tiempos y a la variedad de situaciones en que tiene que ser "sal y luz" para todos los pueblos.

En este "estar" en casa "cuidándonos como familia", hemos tenido la oportunidad de redescubrir: gestos, valores y modos de comportarnos y relacionarnos que, quizás se habían desvanecido con las prisas, la prioridad de lo efectivo y la influencia del "Yo" en la realización personal, como también la necesidad creada de la economía y sobrevivencia. Este modo de vivir en el espacio del hogar, pudo reducirlo al lugar de descanso, del alimento y de referencia familiar; pero carente de la percepción del otro, de su individualidad, de su dignidad, de su necesidad de amar y ser amado.

La Iglesia que peregrina en Cuba "celebró" entre mayo y julio la Jornada Nacional de la Familia y es oportuno preguntarse sí, la Covid-19 contribuyó a que estemos conscientes del porqué la familia es la célula básica de la sociedad y también la Iglesia Doméstica.

El tiempo de la Covid-19 propició que el aislamiento social fuera compensado con el estar en familia; el distanciamiento de amigos, vecinos de toda la vida, hermanos de la comunidad y las colas para resolver, acercó a la familia de muchos o pocos miembros al lugar a la mesa en las comidas, la información del Dr. Durán, a programas de interés común y por supuesto a la hora de las novelas. Y, ¡qué maravilla! El tiempo de lectura de libros pendientes, padres e hijos sentados alrededor del dominó, las barajas, el parchís o las damas chinas y por supuesto en las tareas o trabajos de las tele clases; las abuelas entrenándose en video llamadas, mensajería por WhatsApp y poder estar al tanto de todas las ramas del árbol genealógico.

Como sacerdote y párroco ha sido gratificante que muchos fieles y diría la mayoría, rezarán en familia -niños, jóvenes, adultos y abuelos- la Coronilla de la Divina Misericordia, el Santo Rosario, las Lecturas y reflexión diarias, los mensajes radiales del Arzobispo y la Eucaristía desde el Santuario del Cobre, el domingo a las 7:30 de la mañana.

En verdad... las familias en tiempo de la Covid-19 han podido enriquecerse, embelleciendo el lema de la Jornada Nacional de la Familia: "AMOR EN LA FAMILIA: TESTIMONIO DE VIDA". Demos gracias a Dios porque podemos repetir, desde la vivencia cristiana: "No hay mal, que por bien no venga".

La Vida, ¿sigue igual?

La nostalgia puede llegar cuando menos se le espera o desea, y no por imprudencia o mala educación de su parte, sino simplemente porque tiene trucos que no siempre somos capaces de descubrir. Pero aun siendo inesperada si se le aprovecha bien, su visita puede dar frutos.

No hace mucho, después de un día realmente agotador y lleno de tensiones, sentada frente al televisor y con el mando escurriéndose entre mis dedos sin detenerse en ningún lugar, descubro que comenzaban a pasar "La vida sigue igual"*.

Sí, suponen bien, a falta de una mejor propuesta ahí me detuve para volver a recorrer de principio a fin y por enésima vez una historia más que conocida, simple y hasta trivial, pero que sigue atrayendo.

Sé que a más de uno o una entre mis contemporáneos, y un poco más allá y tal vez más acá, debe haberle sucedido lo mismo y no solo una vez. Me he preguntado varias veces por qué. No sé qué explicación darían los psicólogos y sociólogos de los 70, pero recuerdo muy bien, desde mi entonces breve adolescencia, aquellas colas enormes para ver una y otra vez lo mismo y la competencia entre amigos y grupos a partir del número de veces que habían entrado en la sala oscura para disfrutar del filme. Esto a pesar de que en esa oportunidad vino "convoyada", por decirlo de algún modo, con un documental cu-

bano: "La nueva escuela" que hablaba de las experiencias de aquellas primeras Escuelas Secundarias Básicas en el Campo (ESBEC), que por entonces eran novedad. El documental era proyectado unas veces antes y otras después de la película. En Santiago de Cuba, fueron tres semanas de proyección diaria, con varias tandas al día, en cuatro cines. Los fines de semana podía aumentar el número de cines.

Lo cierto es que cuando comenzaban los acordes musicales y salían las primeras imágenes de Julio Iglesias, con aquello de: "Yo canto a la Vida..." parecía que el mundo se detenía. Quedábamos embelesados ante



un joven, simpático, dientudo, súper flaco, moreno al natural, que se convirtió de golpe en el primer amor de muchas adolescentes de entonces, entre las que me incluyo.

Hoy, a muchos años y muchas historias de aquellos días, ante un Julio Iglesias que subió muy alto y recorrió los más diversos escenarios, con una popularidad que aún conserva, que sigue siendo simpático, ya no tan flaco, con dientes arreglados, un tostado no tan natural, y otras cosas que hicieron que perdiera en el camino algo de ese ingenuo encanto inicial, y con más agudeza crítica por nuestra parte, gracias al paso de los años y algún que otro conocimiento, ese atractivo que continua teniendo la película es en cierta medida una incógnita.

En verdad, si se analiza un poco no es difícil descubrir que el curso de la vida no se detiene, nunca lo ha hecho. Ella sigue dejando a su paso sorpresas e imprevistos, risas y lágrimas, recuerdos y olvidos, y sobre todo deja personas, muchas personas que entran y salen del vital escenario sin que a veces se pueda explicar bien causas o razones.

Sin pensar mucho, salta a la vista lo más simple: el tema es común a unos y otros. Todos podemos hablar de esos *pocos amigos que son de verdad*, o de los que gustan de alabar ante el triunfo y abandonar con solo ver asomar la oreja de la dificultad o del fracaso; los que ante la distancia asumen el olvido por no saber bien que otra cosa hacer, y los que por no olvidar

viven sumidos en un ayer del que poco o nada queda.

Y qué decir de nuestras acciones; si hay algo que nos acompaña siempre son las obras; las que son simples y buenas y las que no lo son. Las que se vuelven un fardo muy pesado y las que con el tiempo se tornan tan ligeras que pueden llegar a desvanecerse. Las que vamos dejando en nuestro andar por la vida pero también las que recogemos porque otros, antes que nosotros, se empeñaron en crearlas. En fin, todos tenemos experiencias que nos pueden llevar más o menos, a las mismas conclusiones. Supongo que ahí está su principal encanto.

La película termina con prisa; no creo que hubiera mucho más que decir. En verdad no era nada difícil adivinar el final que nos muestra a una casi perfecta y bella Cenicienta en pleno siglo XX, encontrándose con su príncipe en un hermoso paraje.

Pero esta vez para mí el final fue diferente. No terminé tarareando las canciones que en su momento aprendí de memoria. Estuve mucho más tiempo pensando y volviendo una y otra vez a lugares comunes: rostros que creía olvidados, acciones que para bien o para mal calaron profundo, sueños que de pronto se volvieron



ron pesadillas, o al menos eso creía, y la fe siempre moldeando mi vida y mis actos; en fin, fue una noche de volver sobre lo vivido, con nostalgia, pero también con mucho, muchísimo agradecimiento.

Sé que nadie está suficientemente protegido frente a los recuerdos y mucho menos frente a los efectos que produce el traerlos a compartir aunque sea un rato con nosotros. También he aprendido que los años, por fuerza, hacen que a veces este ejercicio se convierta en un riesgo que no siempre queremos correr. Pero en medio de todo y ya bien avanzada la noche, Dios me regaló el sentirme en paz y agradecida, sabiendo que la fe puede ser un buen antídoto ante la nostalgia, le da sentido y ayuda a reconocer que en medio de todo, el camino recorrido no se ha perdido entre la maleza, no está seco, ni es terreno baldío.

La vida puede seguir igual; pero aguzando la mirada, Gracias a Dios, cambié, o mejor: CRECÍ.

* **La Vida sigue igual.** La película. España. 1969. Director: Eugenio Martín. Música: Waldo de los Ríos. Con la participación de Julio Iglesias, Charo López, Jean Harrington. La película cuenta una historia basada en hechos reales sobre la vida y carrera del cantante y ex-futbolista español Julio Iglesias.

La película fue estrenada en España en diciembre de 1969. Fue exhibida en Cuba en 1972

La Vida sigue igual. La canción. Julio Iglesias concurreció y ganó con este tema el Festival de la Canción de Benidorm, certamen musical anual organizado en esta ciudad de Alicante, España y que se celebró cada verano entre 1959 y 2006.

AGUSTINIANO

**«Ámame más, Señor,
para quererte».
Búscame más,
para mejor hallarte.
Desasosíégame,
por no buscarte.
Desasosíégame,
por retenerte.
Pódame más,
para más florecerte.
Desnúdame, para no
disfrazarte.
Enséñame a acoger,
para esperarte.
Mírame en todos,
para en todos verte.
¡Por los que no han
sabido sospecharte,
por los que tienen
miedo de encontrarte,
por los que piensan
que ya te han perdido,
por todos los que esperas
en la muerte,
quiero cantarte, Amor,
agradecido, porque
siempre acabamos por
vencerte!**

**Mons. Pedro Casaldaliga cmf
(1928-2020)**

Solidaridad en redes sociales: Donaciones en Santiago

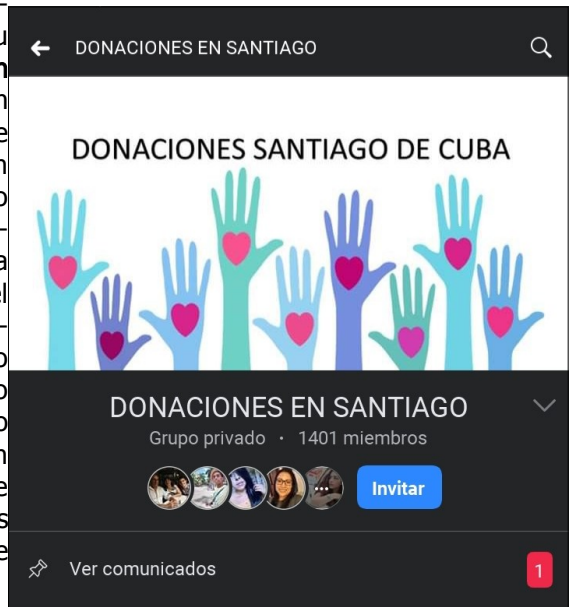
El uso del Internet en Cuba hasta febrero de 2020, según el sitio datareportal.com, era solo de 7.10 millones de usuarios de los 11.33 millones de cubanos, un 63% de la población total. En comparación con el reporte de dicho sitio, publicado en enero de 2019, solo 6.47 millones de cubanos eran los usuarios activos en la red de redes. Este considerable aumento, ha permitido que poco a poco se cree una cultura entre los internautas cubanos y haya mejor utilización de las redes sociales a las cuales acceden; de ellas Facebook es la que tiene mayor presencia de cubanos residentes en la Isla.

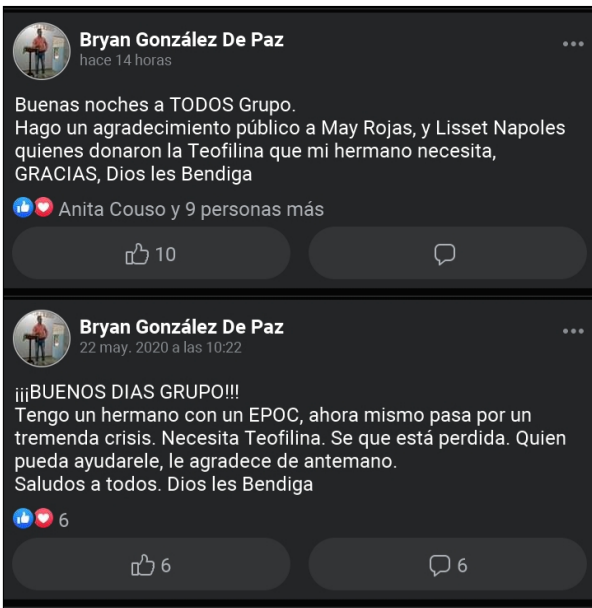
El aumento de la conectividad ha permitido encontrar un mayor número de grupos y páginas de beneficio social, definiendo sectores determinados de la población como su público meta. **Donaciones en Santiago**, por ejemplo, es un grupo privado creado el 1ro de marzo de este año por el joven David Castro Piñol, Ingeniero en Telecomunicaciones y Electrónica que reside en nuestra Arquidiócesis. La primicia del grupo es que cualquier persona pueda ser un donante y/o un beneficiario y surgió como resultado del cuestionamiento de Piñol, de su encuentro con Dios a través de la oración, de cómo poner sus habilidades profesionales en función de

beneficiar la mayor cantidad de personas.

¿Qué potencialidades viste en las redes sociales para crear este grupo?

“Este proyecto nunca lo pensé para una red social. En mi pensamiento siempre quise algo extremadamente grande como página web o una aplicación móvil. Pero en un primer momento sería imposible por la inversión que haría falta. Entonces vi a la red social Facebook como un espacio positivo para hacerlo, debido a la cantidad de cubanos que están en esta plataforma. No es el mejor lugar porque la filosofía con la que trabajan las redes sociales no es la que se pensó para esta iniciativa, pero hay que comenzar paso a paso”, explica.





es el hecho de que no hay ninguna institución intermedia, cualquier persona puede donar y cualquier persona puede recibir una donación. Estamos hablando de que los miembros puedan ceder algo que no estén usando y que pudiera utilizar otros. Quisiera que la seriedad se maximice, que, con solo un clic, pudiéramos tener conciencia de la carencia que tiene la humanidad de ayudarnos unos a otros. Quisiera que este grupo ayudara a despertar la sensibilidad frente a las necesidades del otro”,

¿Consideras que ha sido bien utilizado y recibido por la población santiaguera?

“Realmente en un principio cuando buscaba en Facebook páginas de donaciones no encontré ninguna”, comenta y continúa diciendo, “sin embargo, hay muchas de compra-venta. Entonces vi esto como algo positivo: un espacio diferente que quizá ayude a despertar la conciencia de las personas. Estamos hablando de más de 1400 miembros. Ha tenido buena recepción. Yo creo que, de cierta forma, todos, han interactuado con la página. Diariamente hay entre 5 hasta 15 publicaciones, hay días de la semana que son menos, pero es algo que veo que siempre se agradece. Hay personas que pueden resolver sus necesidades en menos de 24 horas”.

¿Cuáles son tus expectativas a largo plazo con el grupo Donaciones en Santiago?

“Algo que quisiera que se fuera construyendo en este grupo de Facebook

concluye.

Aunque no es el único grupo de este tipo en Santiago y su enfoque no está definido solo para personas de la Iglesia, recordamos cómo salió desde esta página la iniciativa para confeccionar nasobucos y pomitos con cloro para las personas mayores y los amigos de la calle a los que sirve la Comunidad de San Egidio.

En lo que se continúa ampliando el uso del Internet, a pesar de lo costoso del servicio, proyectos como este nacen en las redes sociales y se fortalecen con la opinión pública. Desde la petición de algún medicamento o la posibilidad de donar ropas o zapatos, muchos han sido beneficiados. En medio de la situación sanitaria especial provocada por la Covid-19, y de las necesidades materiales que nos apremian, personas desconocidas han apostado por el compartir y el buen uso del espacio virtual, y **Donaciones en Santiago** es una prueba concreta de esto.

Bienaventuranzas (2)

Pasaje bíblico del Evangelio según san Mateo 5, 1-11

Texto completo de la Catequesis del Papa Francisco sobre la s Bienaventuranzas Audiencia general, 12 y 19 de febrero de 2020. Fuente Zenit.org

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hemos emprendido el viaje en las Bienaventuranzas y hoy nos detendremos en la segunda: **Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados.**

En la lengua griega en la que está escrito el Evangelio, esta bienaventuranza se expresa con un verbo que no está en pasivo -de hecho los bienaventurados no sufren este llanto- sino en el activo: «se afligen»; lloran, pero por dentro. Es una actitud que se ha convertido en central en la espiritualidad cristiana y que los padres del desierto, los primeros monjes de la historia, llamaron «penthos», es decir, un dolor interior que abre una relación con el Señor y con el prójimo, a una relación renovada con el Señor y con el prójimo.

Este llanto, en la Escritura, puede tener dos aspectos: el primero es por la muerte o el sufrimiento de alguien. El otro aspecto son las lágrimas por el pecado, -por nuestro pecado- cuando el corazón sangra por el dolor de haber ofendido a Dios y al prójimo.

Por lo tanto, se trata de amar al otro de tal manera que podamos unirnos a él o ella hasta compartir su dolor.



Hay personas que permanecen distantes, un paso atrás; en cambio, es importante que los otros se abran brecha en nuestros corazones.

He hablado a menudo del don de las lágrimas, y de lo precioso que es. ¿Se puede amar de forma fría? ¿Se puede amar por función, por deber? No, ciertamente. Hay algunos afligidos a los que consolar, pero a veces también hay consolados a los que afligir, a los que despertar, que tienen un corazón de piedra y han desaprendido a llorar. También hay que despertar a la gente que no sabe conmoverse frente al dolor de los demás.

El luto, por ejemplo, es un camino amargo, pero puede ser útil para abrir los ojos a la vida y al valor sagrado e insustituible de cada persona, y en ese momento nos damos cuenta de lo corto que es el tiempo.

Hay un segundo significado de esta paradójica felicidad: llorar por el pecado.

Aquí hay que distinguir: hay quien están airado por haberse equivocado. Pero esto es orgullo. En cambio hay quien llora por el mal hecho, por el bien omitido y por la traición a la relación con Dios. Este es el llanto por no haber amado, que brota porque la vida de los demás importa. Aquí se llora porque no se corresponde al Señor que nos ama tanto, y nos entristece el pensamiento del bien no hecho; éste es el significado del pecado. Estos dicen: «He herido a la persona que amo», y les duele hasta las lágrimas. ¡Bendito sea Dios si estas lágrimas vienen!

Este es el tema de los propios errores que hay que afrontar, difícil pero vital. Pensemos en el llanto de San Pedro, que le llevará a un amor nuevo y mucho más verdadero: es un llanto que purifica, que renueva. Pedro miró a Jesús y lloró: su corazón se renovó. A diferencia de Judas, que no aceptó que se había equivocado y, pobrecillo, se suicidó. Entender el pecado es un regalo de Dios, es una

Si tenemos siempre presente que Dios «no nos trata según nuestros pecados ni nos paga según nuestras faltas» (Sal 103, 10), vivimos en la misericordia y la compasión, y el amor aparece en nosotros.

obra del Espíritu Santo. Nosotros, solos, no podemos entender el pecado. Es una gracia que tenemos que pedir. Señor, hazme entender que mal que he hecho o que puedo hacer. Es un don muy grande y después de haberlo entendido, viene el llanto del arrepentimiento.

Uno de los primeros monjes, Efrén el Sirio dice que un rostro lavado con lágrimas es indeciblemente hermoso (cf. Discurso ascético). ¡La belleza del arrepentimiento, la belleza del llanto, la belleza de la contrición! Como siempre, la vida cristiana tiene su mejor expresión en la misericordia. Sabio y bendito es el que acoge el dolor ligado al amor, porque recibirá el consuelo del Espíritu Santo que es la ternura de Dios que perdona y corrige. Dios perdona siempre: no lo olvidemos. Dios perdona siempre, incluso los pecados más feos, siempre. El problema está en nosotros, que nos cansamos de pedir perdón, nos encerramos en nosotros mismos y no pedimos perdón. Ese es el problema; pero Él está ahí para perdonar.

Si tenemos siempre presente que Dios «no nos trata según nuestros pecados ni nos paga según nuestras faltas» (Sal 103, 10), vivimos en la misericordia y la compasión, y el amor aparece en nosotros. Que el Señor nos conceda amar en abundancia, de amar con la sonrisa, con la cercanía, con el servicio y también con el llanto.

En la catequesis de hoy abordamos la tercera de las ocho bienaventuranzas del Evangelio de Mateo: **Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra (Mt 5, 5).**

El término «manso» usado aquí significa literalmente dulce, suave, gentil, no violento. La mansedumbre se manifiesta en los momentos de conflicto, se puede ver por la forma en que se reacciona a una situación hostil. Cualquiera puede parecer manso cuando todo está tranquilo, pero ¿cómo reacciona «bajo presión» si es atacado, ofendido, agredido?

En un pasaje, San Pablo recuerda «la mansedumbre y la dulzura de Cristo» (2 Cor 10:1). Y San Pedro, a su vez, recuerda la actitud de Jesús en la Pasión: no respondió ni amenazó, porque «se confió al que juzga con justicia» (1 P 2, 23). Y la mansedumbre de Jesús se ve con fuerza en su Pasión.

En la Escritura la palabra «manso» también indica el que no tiene propiedad de la tierra; y por lo tanto nos llama la atención el hecho de que la tercera bienaventuranza diga precisamente que los mansos «heredarán la tierra».

En realidad, esta bienaventuranza cita el Salmo 37, que escuchamos al principio de la catequesis. Allí también la mansedumbre y la posesión de la tierra están relacionadas. Estas dos cosas, pensándolo bien, parecen incompatibles. De hecho, la posesión de la tierra es el ámbito típico del conflicto: a menudo se lucha por un territorio, para conseguir la hegemonía de una determinada zona. En las guerras, el más fuerte prevalece y conquista otras tierras.

Pero observemos con atención el verbo utilizado para indicar la posesión de los mansos: no conquistan la tierra; no dice “bienaventurados los mansos porque conquistarán la tie-

El manso no es una persona complaciente, sino el discípulo de Cristo que ha aprendido a defender otra tierra bien distinta. Defiende su paz, defiende su relación con Dios, defiende sus dones, los dones de Dios, defendiendo la misericordia, la fraternidad, la confianza, la esperanza.

rra”. La heredan. Bienaventurados los mansos porque heredarán la tierra. En las Escrituras, el verbo «heredar» tiene un significado aún más grande. El Pueblo de Dios llama «herencia» precisamente a la tierra de Israel, que es la Tierra de la Promesa.

Esa tierra es una promesa y un regalo para el pueblo de Dios, y se convierte en un signo de algo mucho más grande que el mero territorio. Hay una «tierra» -permítidme el juego de palabras- que es el Cielo, es decir, la tierra hacia la que caminamos: los nuevos cielos y la nueva tierra hacia la que vamos (cf. Is 65:17; 66:22; 2 P 3:13; Ap 21:1).

Entonces el manso es aquel que «hereda» el más sublime de los territorios. No es un cobarde, un «perezoso» que se encuentra una moral cómoda para no meterse en problemas. ¡Nada de eso! Es una

persona que ha recibido una herencia y no quiere dispersarla. El manso no es una persona complaciente, sino el discípulo de Cristo que ha aprendido a defender otra tierra bien distinta. Defiende su paz, defiende su relación con Dios, defiende sus dones, los dones de Dios, defendiendo la misericordia, la fraternidad, la confianza, la esperanza. Porque las personas mansas son personas misericordiosas, fraternas, confiadas y personas con esperanza.

Aquí debemos mencionar el pecado de la ira, un gesto violento cuyo impulso, todos conocemos. ¿Quién no se ha enfadado alguna vez? Todos. Debemos volver al revés la bienaventuranza y preguntarnos: ¿Cuántas cosas hemos destruido con la ira? ¿Cuántas cosas hemos perdido? Un momento de ira puede destruir muchas cosas; se pierde el control y no se valora lo que es realmente importante, y se puede arruinar la relación con un hermano, a veces sin remedio. Por la ira, tantos hermanos no se hablan, se alejan uno del otro. Es lo

No hay tierra más hermosa que el corazón de los demás, no hay territorio más bello que ganar que la paz reencontrada con un hermano. ¡Y esa es la tierra a heredar con la mansedumbre!

CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO
 CIUDAD DEL VATICANO/ 19 DE FEBRERO 2020

«FELICES LOS MANSOS, PORQUE ELLOS HEREDARÁN LA TIERRA». MT 5,4



Esta tierra es una promesa y un don para el Pueblo de Dios.



Esta "tierra" es el Cielo, hacia donde caminamos promoviendo la paz, la fraternidad, la confianza y la esperanza.



Cuando decimos que una persona es "mansa" nos referimos a que es dócil, suave, afable, a que no es violenta ni colérica.



contrario de la mansedumbre. La mansedumbre reúne, la ira separa.

La mansedumbre, en cambio, conquista muchas cosas. La mansedumbre es capaz de ganar el corazón, salvar amistades y mucho más, porque las personas se enfadan pero luego se calman, se replantean las cosas y vuelven sobre sus pasos, y así se puede reconstruir con la mansedumbre.

La «tierra» a conquistar con la mansedumbre es la salvación de aquel hermano del habla el mismo Evangelio de Mateo: «Si te escucha, habrás ganado a tu hermano» (Mt 18, 15). No hay tierra más hermosa que el corazón de los demás, no hay territorio más bello que ganar que la paz reencontrada con un hermano. ¡Y esa es la tierra a heredar con la mansedumbre!

Santiago de Cuba, Cuna y pan en sus 505 cumpleaños

"Cuando llegue la luna llena iré a Santiago de Cuba"

Durante la conquista Velázquez fundó las primeras siete poblaciones españolas en Cuba con la categoría de villas, la última de las cuales fue Santiago de Cuba, a fines de julio de 1515, precisión que nos da la carta de relación de Velázquez al Rey:

"Que por devoción a V.A pusieron nombre a aquel Puerto de Santiago, y porque en ella ha de hacer la casa de contratación, creen que será el pueblo principal, y que por esto hay necesidad que allí se haga una fortaleza".¹

Dado el nombre que se decidió para la villa, es de suponer- y así se acepta- que la misma se fundó el 25 de julio de 1515, día en que se efectúan las fiestas en honor de Santiago Apóstol, santo guerrero patrono de España.

No se puede hablar de Santiago de Cuba sin tomar en cuenta la hospitalidad, generosidad, alegría, laboriosidad, rebeldía y heroicidad de sus habitantes desde sus inicios fundacionales. Pero tampoco se puede prescindir del referente presencial de sus templos (La Catedral, la Basílica de El Cobre, entre otros), su clero, religiosos, de sus creencias, religiosidad, y valores humanistas, su arquitectura y modernidad, de su música, de los carnavales, sus instituciones culturales, terremotos, huracanes, su topografía: calles, lomas, la cordillera de la Sierra Maestra, la bahía, el Castillo del Morro, parques, y otros espacios ciudadanos, su cementerio que guarda celosamente los restos de

cenos de próceres de nuestras gestas libertarias y de Nuestro Apóstol José Martí en un complejo monumental mausoleo con sus 28 monolitos cuya estructura principal fue realizada por un escultor italiano (Ugo Luisi).²

Suscribir una cronología superaría el espacio que solamente pretende homenajear la ciudad en su 505 cumpleaños en etapa de "nueva normalidad". No obstante es imprescindible ofrecer una pincelada itinerante.

Santiago de Cuba en el momento de su fundación "es una verdadera aldea, compuesta de 20 vecinos como sigue: 12 mercaderes, 4 oficiales, y 4 otros para ser alcaldes".³

Hoy día al sentarse en su plaza principal prototipo de la usanza urbanística hispánica (antigua Plaza de Armas) hoy Par-



que de Céspedes permite visualizar el busto que honra la memoria del Padre de la Patria Carlos Manuel Perfecto del Carmen de Céspedes y Lopez del Castillo, e inmediato la catedral referente de la historia de fe y religiosidad católica.

Pero la primera catedral que se construyó en 1515 fue la iglesia de Santa Catalina que fue construida en la calle Marina (actual Aguilera) y Padre Pico devenida en Cárcel y Archivo Provincial actual. Ya en el actual sitio fundada La Catedral (1522), fue quemada por corsarios (1604), y semidestruida por terremotos (1628, 1690, 1715, 1766)⁴ custodia los enterrados restos de Velázquez (1524).

El actual banco situado en calle Santo Tomás (llamada San Fernando y también Estrada Palma) es una estructura arquitectónica que desencaja arquitectónicamente con el entorno urbanístico fue el Hotel Venus (destruido por el terremoto de 1932) y que acogió diversas personalidades en su historia como por ejemplo al General Maceo en su visita a Santiago de Cuba en época de La Guerra Chiquita, y al campeón mundial de ajedrez José Raúl Capablanca (1912y 1927)⁵

En la calle San Pedro [hoy Lacre] y Heredia -por auspicio de la Compañía de Ferrocarril de Cuba y proyectado por la autoridad del arquitecto Carlos Segre y los contratistas Amigó y Hno- fue construido en tiempo récord el Hotel Casa Granda (1-7-1913 al 1-1-1914). Portadores del adelanto tecnológico contaba con sistema de ascensores, servicios sanitarios modernos, red telefónica, habitaciones con baño interior, restaurantes, cafeterías, tiendas y un mobiliario suntuoso que fue construido en Nueva York.

Resultado de los estudios de arquitectura capitalinos desde el 1ro. de Octubre del 1900 otras transformaciones se beneficiaron de Carlos José Segre

y de otros que ya dominaban los códigos Beaux Arts. El parque Céspedes transformó entonces su fisionomía con otra obra de este arquitecto ecléctico, orgullo de esta ciudad, autor además del local adjunto: el Club San Carlos con atributos renacentistas y barrocos, del museo Bacardi, del actual edificio del Gobierno Provincial, Hotel Imperial, Teatro Vista Alegre (de estilo morisco ya desaparecido) entre otras obras.⁶

Otros espacios ciudadanos

El museo Emilio Bacardí, honra el nombre de un insigne patriota mambí que por sus ocupaciones conspirativas fue preso y exiliado en Islas Chafarinas. Hombre de buen cuna, culto, devino en compilador- historiador de objetos museables que honran esta ciudad: objetos de José Martí, de los próceres de la independencia, y una momia que trajo desde Egipto por citar solamente algunos. Novelista, entre otras obras narrativas de Doña Guiomar, que recreaba una historia verídica de las escenas santiagueras de la época colonial. Compiló las Crónicas de Santiago de Cuba, obra digna de ser reeditada; escribió su propia crónica sobre su exilio, y Cuentos para dormir. Fundador junto a Chichi Moya de la Fiesta de la Bandera que cada 31 de diciembre se realiza en el balcón de lo que ya no es el tradicional Palacio de Gobierno Municipal que cada pueblo hispánico colonial tiene como conjunto urbanístico.

Emilio Bacardí preocupado por el desarrollo y el progreso cultural de esta ciudad tuvo un amigo entrañable también mambí autor del primer libro plano Federico Pérez Carbó, ilustre santiaguero patriota y ejemplar ciudadano, vinculado a la conspiración en la Guerra del 95, y coronel del Ejército Libertador en 1895, periodista e historiador, bondadoso, sencillo, y modesto. Ligado a Maceo quien le estimaba mucho, fue Jefe de Despacho en el Estado Mayor de la Columna Invasora y 2do. Jefe de Expedi-

ciones, y ocupó importantes cargos en la época de la República fundando "La Acción Ciudadana".

Enviudado Bacardí y junto a su segunda esposa, Elvira Cape (nombre de la biblioteca provincial) se dedicó a obras benéficas sociales como dar atención alimentaria a niños pobres. Debido también al entusiasmo de Bacardí como primer alcalde se realizó un tramo de escalinata de Padre Pico, calle-escalinata que constituye una de las particularidades de nuestra ciudad.

En el pináculo de la escalinata de Padre Pico llegó un gallego emprendedor llamado Juan Corvacho Fernández de unos 35 años de edad quien se había casado en Venezuela con Josefa Ramírez. En esta loma sito entonces calle Hospital y Santa Lucía, colgadizo No. 29 Corvacho abrió un establecimiento de pulpería. Más de 30 años con un mugriento mostrador el gallego no muy caritativo pero tampoco despótico como lo eran otros peninsulares levantó fortuna. En enero de 1863 se enferma de gravedad y llama a un notario para trámites de propiedad: era dueño de las casas Hospital No. 30, 29., s/n., 28., y No. 18 por la parte de Santa Lucía. Allí jugaba Corvacho con sus habituales peregrinos peninsulares partidos de "tutes" y "briscas" única diversión que no producía pérdidas. Su apego a la Loma donde se instaló hasta su muerte le valió la pena su nombre.⁷

La calle Padre Pico tomó su nombre del Deán de la Catedral Bernardo Antonio Pico y Redín, quien por su vida ejemplar se hizo merecedor que esta calle llevara su nombre (antes calle del Hospital ya que en ella estuvo ubicado el Hospital San Juan de Dios dirigido por los Padres Belemitas).

Fiestas, religiosidad

Imposible hablar de Santiago (llamado Cuba en los comienzos de la colonia y que fue capital de la Isla tres veces)

soslayando la presencia del clero católico, sus obispos que tuvieron una gran misión pastoral y gran influencia en el proyecto social en la vida de la sociedad santiaguera.

La religiosidad africana en esta ciudad no estaba separada de las celebraciones de las misas y otros sacramentos y de los itinerarios de La Cuaresma, Semana Santa, y Pascua. Se mezclaba con las procesiones, y las devociones a los cuatro santos patronos de la ciudad: San Santiago, Ecce Homo, San Juan Crisóstomo, San Antonio de Padua.⁸

Pero continuaba el pueblo después del itinerario litúrgico con las fiestas de los mamarrachos que en más de una ocasión tuvieron connotados comportamientos licenciosos. No obstante permitía equilibrar tensiones sociales. Así la Conga de los Hoyos daba cobertura a que las autoridades españolas permitieran un "día de gracia" el 25 de julio fiesta patronal de San Santiago a ciertos comportamientos transgresores del orden. Reyoyo y guapo santiaguero mambí, Guillermón Moncada nacido en la actual Avenida Lorraine y bastonero de la conga de Los Hoyos aprovechaba esta fiesta patronal para descargar su bastón sobre cualquier militar español que curiosamente se detuviera en estas manifestaciones de la conga.

Eran por tanto las fiestas patronales en el mes de julio, durante los días de San Juan, San Pedro, San Santiago (antes mencionado) y Santa Ana (24, 25 y 26 de julio y se conectaban con los Carnavales. En esos días -y sujetos a estas restricciones que imponían las autoridades y el Ayuntamiento-, se efectuaban desde prolongadas fiestas en casas particulares hasta fiestas callejeras, recorridos de comparsas, coreografías, cantos, carreras de caballos, juegos, competencias de habilidades, y se bebía y se bailaba profusamente. Ocasionalmente y por distintas causas, estas fiestas eran suspendidas por las autoridades, como ocurrió en 1815, 1816, y 1820.

Desgajándose de estas celebraciones populares se comenzaron a formar grupos folklóricos: por ejemplo El Tivolí fue generador de tumbas de origen francés, tajonas, congas y paseos. Se formaron los cabildos: Cabildo Cocoyé, Club Juan Góngora (Cabildo Congo), Sociedad El Tíbere, El Cabildo Santa Bárbara, El Cabildo San Salvador de Horta (Cabildo Viví), la Sociedad Nuestra Señora del Carmen (Carabalí Olugo), y la Sociedad Cabildo Izuama.

Cultura

Desde lo más popular a lo más culto, Santiago de Cuba tiene también el privilegio de ser cuna del primer poeta romántico de América. Fue abogado, profesor de lenguas, diplomático, periodista, historiador, diputado, tipógrafo, escribió numerosas poesías, obras de teatro, de historia, informes jurídicos, redactó periódicos y sirvió siempre con dignidad y con sacrificio a Cuba y a México, José María Heredia. La calle Catedral posteriormente se denominó Heredia en alusión a la calle donde nació este insigne poeta.

Personajes⁹

Rompecocos. Pascual Bueno Griñán era un negro dotado de una mandíbula y dientes poderosos con los que pelaba cocos y los partía después con un cráneo al parecer excepcional. Se auto proclamó propagandista de la compañía Hatuey y del ron Bacardí.

Besos Brujos. Al igual que Rompecocos practicaba la publicidad de los comercios de tiendas de ropa y los comerciantes lo gratificaban de alguna manera con dinero o ropas, pero si eran golosinas lo compartía con la muchachada. Pero otras veces lo despedían groseramente y entonces ofrecía la versión contraria llegando al insulto.

Chago Mantequilla. Santiago Silegas era famoso porque a pesar de su gran peso corporal era experto en reparar los techos de tipo tejas francesas de esta

ciudad. Para dar voto de su honradez nunca cobraba a los clientes al terminar su trabajo después que lloviera para verificar la calidad de su trabajo. "Chago cobraba en mayo" todos repetían. En una ocasión hizo una reclamación porque el guionista del programa radial Alegrías de Sobremesa le dedicó tres o cuatro programas. Murió a finales del siglo pasado. Hay un cuento recreado por Raúl Pomares acerca de este personaje.¹⁰

José Roberto de la Tejera. "Pisabonito". Con ahorros logró adquirir la barbería de Heredia y Carnicería donde acudían clientes y admiradores. Casado con Alicia de origen británico en un armonioso matrimonio tuvo tres hijos. Sus manos de barbero y sus piernas fueron invadidas por un reuma refractario a tratamientos. Sus hermanos se habían retirado de sus negocios y ya no podían ayudarle. Padeció la tragedia de ver morir un hijo, y la esposa muy afectada por la tragedia se fue a la capital y murió poco tiempo después. Desde entonces colgó un crucifijo de madera de su solapa. Encarnaba la tradición, el don de gentes, la visión del buen ciudadano, y en los desplazamientos adoloridos por el reuma y un día un ignorante desalmado le gritó: " Pisabonito" y él respondió con dolor: " ¿a dónde llegaríamos por este camino?" Esta escena se repitió lamentablemente y él respondía igual ante el canallesco apodo. En una Gran semana del carnaval santiaguero se premió a una caricatura en un concurso de propaganda y tuvo aceptación popular pero el propio efigiado lo estimó como una falta de respeto a su individualidad. Murió el 13 de marzo de 1955 y la prensa se hizo eco del triste acontecimiento.

Merцерón padre del destacado músico santiaguero Mariano Merцерón quien introdujo el danzón en México y abuelo del también músico Jorge Merцерón Fournier uno de los primeros directores de la banda municipal después de 1959

vivía en el barrio de Los Hoyos donde gozaba de gran respeto por parte de sus vecinos. Era mentor venerable y predicador incansable de la corrección del buen decir y del buen vestir.

Pierre Castelneau era descendiente de franceses del Siglo XVIII. Vivía en los años '50 del siglo XX en una zona entre La Maya y Guantánamo llamada Ti Arriba. Era un mulato alto y fornido de más de 50 años y un gran atractivo personal según quienes le conocieron. Le hizo popular las frases- sentencias que creaba como por ejemplo: ' Me abres el pecho y encuentras el corazón, que es lo mejor'.

Garrafón. Faustino Amable Rodríguez era vendedor ambulante de quincalla, encajes, y cintas. El apodo originado en un enorme bulto entre las piernas consecuencia de una hernia no operada y que lo hizo motivo de burla de algunos muchachos.

Patricia. En una casa de huéspedes siempre repleta de gentes frente a La loma del Intendente trabajaba Patricia, precursor de los travestis actuales. Sus vistosos lunares, con sus habituales amaneramientos rebuscados y su peinado a lo Rita Montaner se hizo líder de opinión al defender a Garrafón ya víctima habitual de chanzas grotescas.

Otros personajes: Luis 'Pitico': coronel jefe del cuerpo de bomberos municipales; Careto, asturiano que un día ganó el premio mayor de lotería de \$100 000 y se fue a su tierra. Se gastó su fortuna paseando Europa y regresó años después para seguir trabajando de camareero en el poblado de El Caney.

Chang-Li- Lo (apodo tomado de la serie radial de Félix B. Cagnet [famoso escritor santiaguero de la trascendental novela El derecho de nacer] se hizo popular narrador oral de acontecimientos de las guerras mambisas.

Camposanto

La necrópolis "Santa Ifigenia", nombre de una virgen etíope bautizada por el Apóstol San Mateo es para orgullo de los habitantes de esta parte de la Isla de Cuba, fue llenada entre 1902 y 1930 de conjuntos funerarios de factura ecléctica producidas mayormente con mármol de Carrara con ángeles, madonnas, vírgenes, santos y cruces.

Es Monumento Nacional desde 1979, y ubicado en la parte noreste de la ciudad, en los terrenos conocidos de entonces como Venta de Bravo es una de las obras monumentales más excelsas de la arquitectura panteística de los camposantos del mundo por sus simbólicos monolitos extraídos de varias partes de Cuba donde el Apóstol vivió., además guarda en un mausoleo los restos del Padre de la Patria: Carlos Manuel de Céspedes, a los Mártires de la Independencia, y los del Virginius, los soldados españoles caídos en los combates de El Caney y San Juan, Emilio Bacardí, Tomás Estrada Palma, y las tumbas a Mariana Grajales, y María Cabrales., guarda los restos de José Maceo, Guillermo Moncada, Silverio del Prado, Flor Crombet, Mariano Sánchez, Vidal Ducasse, Ramón Leocadio Bonachea, Luis Martí, Juan Pablo Cebreco, Victoriano Garzón, Andrés Silva, Alfredo Jústiz, Plutarco Estrada, Ramón Ivonet, Miguel Bergues Pruna, Cornelio Oropeza, Pedro Cesteno Lozano, Pablo Somodevilla, Francisco Portuondo, Manuel Morales, Pedro L. Bergo, Ulpiano Hechavarría, Tomás Pi, Silvestre García, Bernardo Cedeño, Idelfonso Cosme, Ricardo Rodríguez, José Olivares, los O'Ryan, Jesús del Sol, Rafael Portuondo, Francisco Sánchez Hechavarría, Donato Mármol, "Cambula" quien en 1868 confeccionó la Bandera Cubana, San Juan de Wilson, y la familia País García entre muchos otros santiagueros.

Pero Santiago de Cuba desde 1515 hasta 1947 tuvo presencal del interés insti-

tucional por la cultura de sus habitantes:

La academia de Bellas Artes (1902)
/Cinco bibliotecas (1902)Creación de 22 escuelas públicas en seis barrios (1903)
/Colegio Juan Bautista Sagarra (1903)
/Fundación del Teatro Oriente (antes Reina Mercedes)/Acueducto en 1905/Proyectos de crear repartos como Espanta Sueño (1907)Creación del teatro Novedades (1908)Colegio La Salle (1908)Escuela provincial de artes y oficios Quintero Arriba(1908)Fundación del teatro Heredia (1909)Ferrocarril Bayamo- Santiago(1910)Fundación de 52 escuelas primarias (24 de estas privadas) (1911)Inauguración del Paseo de Martí (1912)La creación del Bando de Piedad para proteger los animales del maltrato (1913)En 1907 circulaban 13 periódicos y publicaciones/ Se funda la Granja Escuela Agrícola de Oriente (actual Hotel Villa San Juan)(1913)
/Colegio de Dolores de los sacerdotes jesuitas (1913)Ateneo Santiago(1914)
/Tranvía, telefonía (1916)Escuela de Cultura Física (1916)Escuela Normal de Oriente (1916)Nueva Escuela de Artes y Oficios organizadas por los padres salesianos Don Hosco sito en calle Cristina sobre todo para niños pobres (1917)
/Club de ajedrez (1919)Editorial Oriente (1922)Hospital de Emergencias (1922)
/Radiotelefonía (1923) Academias de música (1923)Inauguración de la Clínica Los Ángeles (1926), obra maestra en su género prestigio de Cuba, orgullo de Oriente-Inauguración biblioteca Elvira Cape (1927)-Conservatorio de Música (1927)-Escuela de Comercio (1928)-Servicios aéreos Santiago-Habana (1930)-Mercado Vidal (1930)Congreso Eucarístico y coronación de la Virgen de la Caridad (1936)-Sociedad Proarte de Oriente (1940)Primera Feria del Libro (1943)-Congreso Nacional de Historia (1945)-Escuela de Artes y Oficios de camino de Las Lagunas (1948)-Hotel Rex (1952)Vaquería Caimanes, orgullo de Oriente (1952).¹¹

En el culmen de esta cronología está la Universidad de Oriente cuyo lema Ciencia y Conciencia tuvo como precursora la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente, y se le unieron profesores de la Enseñanza Media y, más tarde, otras sociedades e instituciones cívicas, clubes, y entidades religiosas. El 10 de octubre de 1947, la Universidad de Oriente inició sus actividades en el edificio de la Escuela de Comercio de Santiago de Cuba. Su primera graduación fue el 10 de marzo de 1953, día de Las Madres graduando 69 profesionales en ciencias humanísticas, pedagógicas y de ciencias del derecho y comercio.

Epílogo

'iSantiago, la ciudad simpática! En su seno se puede hacer la vida dulce de la sociedad que deslumbra y de la sociedad casi salvaje. Y en uno y otro caso abundan los espíritus comprensivos [...] sus ideales tienen las alas fuertes, como que aprendieron a volar sobre montañas!¹²

Referencias

1. Crónicas de Bacardí, tomo I, p.50
2. Crónicas de Santiago de Cuba de C. Forment II Ed. Alqueza, 2006, p. 107
3. Crónicas de Bacardí, tomo I, p. 59.
4. Crónicas de Bacardí, tomo I, p. 165.
5. Poveda Díaz Alcibíades S. Las noticias de la historia, 1902-1958.Crónicas de Santiago de Cuba Ed. Oriente, y Oficina del Conservador de la ciudad, 2015; p.88-y 241.
6. Fleitas Monnar M.T. Los edificios públicos de Santiago de Cuba: emblemas de la ciudad ecléctica. Del Caribe, 2014 No. 62-63, pp 170-179.
7. 15 de Febrero de 1944, Acción Ciudadana.
8. Crónicas de Bacardí, tomo I, 24 de marzo de 1872.
9. Martínez Hinojosa Francisco Ramón. Personajes populares y cuenteros en Santiago de Cuba. Ediciones Santiago, 2011.
10. Pomares Raúl Cuento. NO HABÍA TALLER. Del Caribe, 1997, no 27.pp 65-66.
11. Ibidem 5
12. Portuondo Zúñiga O. Personajes y pasajes en Santiago de Cuba siglo XIX. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2017, p. 186.

Francisco de Paula Barnada: primer Arzobispo cubano de Santiago de Cuba

La Arquidiócesis de Santiago de Cuba, ya con medio milenio de historia, tuvo un momento dramático al finalizar la Guerra de Independencia: la urgente necesidad de cubrir la vacante debido a la renuncia del arzobispo de Santiago de Cuba, Mons. Francisco Sáenz de Urturi y Crespo, a principios de abril de 1899, estando ocupada la ciudad desde mediados del año anterior por tropas estadounidenses. Sobre la decisión tomada en tan difíciles circunstancias por su Santidad León XIII, nos refiere la Doctora Francisca López Civeira¹: *"Para la Arquidiócesis de Santiago de Cuba se había designado en 1899 al Padre Francisco de Paula Barnada, cubano de filiación independentista, lo que satisfacía el sentimiento nacional"*.

Ciento veinte años han transcurrido de aquel suceso histórico; Francisco de Paula Barnada Aguilar, tenía 63 años de edad en ese entonces. Dar a conocer las proyecciones humanistas de su obra en la sociedad, la educación, la cultura y el diálogo Iglesia-Estado Nación², a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, es el objetivo de este artículo.

En el año 2019, se cumplieron también, como recordó el Padre Catasús³, los 70 años del acceso a la cátedra arquidiocesana de otro grande del episcopado cubano: Mons. Enrique Pérez Serantes, un cubano nacido en Galicia.

NACIMIENTO, EDUCACIÓN, SACERDOCIO^{4,5}

Francisco de Paula nació el viernes 24 de abril de 1835 en la calle San Germán, número 3, Santiago de Cuba.

Fueron sus padres Francisco Barnada, natural de Cataluña, España, y Mercedes Aguilar, de Santiago de Cuba. Fue bautizado en el templo parroquial de Santo Tomás Apóstol. A los seis años perdió a su padre.

Fueron sus primeros maestros Don Vicente Martínez Rodríguez y el Padre Pantaleón Escudero. Fue monaguillo en la parroquia de la Santísima Trinidad desde pequeño. Esta parroquia sería luego atendida por la Congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (en latín: Cordis Mariæ Filius, C.M.F.), los *Claretianos*, orden fundada por San Antonio María Claret y Clará en 1849, en Cataluña, España; quien en 1851 fuera Arzobispo de Santiago de Cuba. Francisco de Paula, seminarista desde 1847, con doce años, en el Seminario Conciliar San Basilio Magno, a los dieciséis años le fue conferido la tonsura clerical (14 de mayo de 1851) y a los dieciocho años las órdenes menores (21 de mayo de 1853), en ambas ocasiones, por el Arzobispo de Santiago de Cuba San Antonio María Claret.

Al terminar en 1853 Humanidades, desempeñó la cátedra de latín en 1854, y en 1857, las de Lógica y Francés; había concluido Filosofía en 1856. Estos nombramientos los hizo el Arzobispo Claret con pleno conocimiento de la vida de piedad, inteligencia y buenos costumbres de Francisco de Paula; el seminarista de veinte y un años se había ido ganando el aprecio personal y la justa valoración del Santo, de quien recibió el 13 de julio del mismo año el subdiaconado. En la primavera de 1858

había concluido la Teología en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio. La Catedral de La Habana lo acogió para recibir el diaconado, el 6 de abril de 1858, y luego el día 11, fue ordenado sacerdote; en ambos momentos ofició el Obispo de La Habana, Monseñor Francisco Fleix y Solans.

Aunque fue ordenado en La Habana, celebró su primera misa solemne en la Catedral santiaguera el 29 de abril de 1858 siendo el predicador el canónigo Antonio Barjau y Codina.

El Padre Barnada se distinguió como notable orador sagrado. En 1861 fue nombrado profesor de Teología e Historia de la Iglesia en el Seminario de San Basilio el Magno. Cuando fue establecido el Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago, obtuvo el Bachillerato en Artes y, más tarde, fue profesor allí de Gramática Castellana y latín.

MISIONES DEL PRESBITERO ^{6,7}

La primera misión recibida como sacerdote fue ampliar su formación teológica, para alcanzar empeños mayores, en 1864, cuando obtuvo la autorización de S.E.R. Mons. Dr. Primo Calvo López,



quien entonces regía esta Arquidiócesis, para trasladarse a España. Durante la consagración episcopal de Calvo López, de manos de Monseñor Lorenzo Barili, Nuncio Apostólico en España, Monseñor Claret fue obispo asistente, y quizás pudo poner bajo la protección del nuevo Arzobispo al Padre Barnada, digno y capaz sacerdote, pero de ideas independentistas. Aunque hay discrepancias en cuanto a las fecha en que realmente el Padre Barnada sale de Cuba y de su ingreso al Seminario Central de Salamanca, y la recepción de los grados de licenciado y doctor, todas las fuentes coinciden en que su regreso a la Patria fue siendo ya Arzobispo de Santiago de Cuba Monseñor Doctor José María Martín de Herrera, quien se localiza en la sede episcopal en octubre de 1875.

Al regresar a La Habana ya Doctor en Teología, al padre Barnada se le asigna su segunda misión: el ejercicio de la docencia en ese mismo año como Profesor del Seminario de San Carlos y San Ambrosio en las cátedras de Inglés, Filosofía y Teología. Por otra parte, el gobierno general de la Isla lo nombró vocal del Tribunal de Exámenes de la Isla, juez del Tribunal de Grados de la Universidad de La Habana, vocal de la Junta Provincial de Instrucción Pública de Matanzas y vocal de la Junta de Beneficencia. Alcanza su tercera misión en 1875, cuando fue nombrado cura ecónomo de la Parroquia de Guanabacoa. El 29 de diciembre de 1877, es ya párroco interino de la Parroquia del Santo Ángel, en La Habana; y el 1 de julio de 1880, pasó a ser párroco interino de San Carlos en Matanzas.

Antes de su regreso definitivo a Santiago de Cuba, fue acusado en 1876 por el P. Francisco Arriaga de negarse a predicar en la novena de la Virgen del

Pilar por sus ideas separatistas. Sufrió calumnias y toda clase de persecuciones por parte de un nutrido grupo de sacerdotes españoles debido a su nunca desmentida cubanía, ya que ayudaba en todo lo que podía a la causa de la independencia de Cuba, llegando a esconder en su casa particular situada en la calle de San Germán entre Santo Tomás y San Pedro a no pocos insurrectos, lo cual le acarreó estar constantemente vigilado por las autoridades españolas e incluso que sus sermones fueran escuchados por agentes de la policía con el objetivo de encontrar alguna frase o idea en la cual se atacara a España para tener así el motivo de detenerlo. Tales objetivos moralmente malsanos, fracasaron, y triunfó la manifiesta virtud y la sabiduría del Padre Barnada.

Finalmente regresó definitivamente a Santiago de Cuba cuando el 18 de septiembre de 1888 ganó por oposición la dignidad de Penitenciario de la Iglesia Catedral, cargo que le daba la delicada obligación de proveer de confesores a todos los conventos de monjas que estaban bajo la jurisdicción del arzobispo de Santiago de Cuba, y desempeñó hasta 1899. El 20 de marzo de 1895 fue nombrado vice-rector del Seminario de San Basilio el Magno. El 23 de septiembre de 1898 S.E.R. Mons. Fray Francisco Saénz de Urturi y Crespo O.F.M. lo nombró cura párroco de la Catedral santiaguera y lo recomendó con mucha insistencia ante S.S. el Papa León XIII. Así, el 7 de diciembre de 1898 predicó la oración fúnebre en las exequias que se celebraron en la Catedral santiaguera por el Mayor General Antonio de la Caridad Maceo y Grajales. Fue examinador sinodal y presidente de las Conferencias del Clero. Cuando Mons. Francisco Saénz de Urturi y Crespo renunció al gobierno pastoral de la Arquidiócesis el 27 de abril de

1899, el Padre Barnada fue nombrado gobernador eclesiástico. Antes, el 15 de abril de 1899 había fundado juntamente con el P. Mesnier y Tirso Sánchez, el semanario El Católico en el cual escribió sus famosas "Cartas a un Amigo".

MISIONES DEL EPISCOPO ^{7,8}

El 27 de abril de 1899 S.S. León XIII, le preconizó como Arzobispo de Santiago de Cuba. El 2 de junio de ese mismo año se recibieron las bulas papales y el 2 de julio siguiente fue consagrado obispo en Nueva Orleans, Luisiana, Estados Unidos por Mons. Placide-Louis Chapalle, Arzobispo de aquella ciudad y Delegado Apostólico en Cuba y Puerto Rico.

Regresó a Santiago de Cuba la tarde del 21 de julio y fue acompañado por una gran concurrencia de público desde el muelle hasta la Santa Basílica Metropolitana Iglesia Catedral. En el sencillo discurso que pronunció en su Catedral, el nuevo Arzobispo esbozó brevemente cuál sería su plan de gobierno pastoral y que no era otro que "Restaurarlo todo en Cristo", terminando con estas palabras "vengo a entregarles mi vida".

En la mañana del domingo 31 de julio de 1899 se efectuó la entrada pública y solemne del nuevo Arzobispo en su Catedral recorriendo a pie las calles que comprenden desde el templo de Santo Tomás Apóstol, donde había sido bautizado, hasta la Santa Iglesia Catedral, con una inmensa concurrencia de pueblo que colmaba ambas aceras. Las campanas de todos los templos de la ciudad repicaban alegres. Al entrar en su Catedral Monseñor Barnada, y mientras se dirigía a la capilla del sagrario para visitar al Santísimo Sacramento, el pueblo, que abarrotaba el recinto, comenzó a aplaudirlo delirantemente, cosa que por aquella época no se acos-

tumbraba a hacer en los templos. No había forma de parar los aplausos, lo cual demostraba la identificación que tuvo el pueblo oriental con su Arzobispo desde el principio de su servicio pastoral. Visiblemente emocionado, en la homilía de saludo y agradecimiento varias veces se le ahogó su bien timbrada voz.

A partir del mes de agosto de 1899, realizó una concienzuda visita pastoral a todas las parroquias y templos de Santiago de Cuba, incluidos los poblados de El Cobre y de El Caney, cuyos templos parroquiales habían sido seriamente dañados en la guerra de 1895, la parroquia de El Cobre incendiada por las fuerzas españolas, y la de El Caney cañoneada por las tropas norteamericanas desde El Viso, al haberse refugiado allí el ejército español. Esta visita pastoral le sirvió a Mons. Barnada de termómetro para poder hacerse una idea de lo que encontraría en lo económico, lo político, lo social y lo religioso cuando emprendiera, a partir de enero de 1900, la gran visita pastoral que había decidido realizar por toda su extensa Arquidiócesis.

Los treinta años de cruenta guerra (1868-1898) que el heroico pueblo cubano sostuvo contra el colonialismo español para lograr su libertad e independencia, habían tenido como escenario principal el territorio ocupado por la Arquidiócesis de Santiago de Cuba. En lo económico, la miseria era absoluta en los campos y en las ciudades. No se conseguía ni lo más absolutamente necesario para la diaria subsistencia. En lo político, la Cuba de finales del siglo XIX y principios del XX sufría la frustración de no haber podido alcanzar la tan soñada libertad e independencia política que tanta sangre, sudor y lágrimas costó al pueblo: Cuba estaba ocupada por un ejército extranjero. En lo social, la guerra de 1895 y la intervención nor-

teamericana en Cuba cambiaron por completo el orden social tradicional. Si la abolición de la esclavitud había dado paso al surgimiento masivo del obrero asalariado negro, exesclavos sin instrucción alguna, y terriblemente discriminados, ahora la falta de trabajo por la destrucción de la guerra, y la ruina de familias cubanas opulentas antes de la guerra, sumía en la miseria a la inmensa mayoría del pueblo cubano. El peso español (equivalente a 5 pesetas españolas) circulante estaba tremendamente desvalorado frente al peso estadounidense: el dólar.

En lo religioso, el nuevo Arzobispo tuvo que enfrentarse a las secuelas dejadas en la iglesia cubana por más de tres siglos y medio de negativa intervención del Patronato Regio (el "*regalismo*") que frenaba o entorpecía la necesaria libertad de la Iglesia, y en ocasiones la había desgobernado. Otra situación que afrontó Mons. Barnada fue la llegada masiva de misioneros de las iglesias protestantes, amparados en la libertad de cultos proclamada por el gobierno interventor, y con la ayuda económica de los centros eclesiales en los Estados Unidos, proliferando a todo lo ancho y largo de Cuba los templos de las diferentes denominaciones.

Otra de las grandes dificultades que enfrentó el valiente Arzobispo santia-guero fue la inmensa pobreza de nuestra Iglesia la cual venía padeciendo desde muchos años atrás, y que en aquel momento se agudizó con la pérdida de lo que quedaba de su patrimonio en Cuba, que por "creerlo" propiedad española había sido sacrílegamente usurpado por el gobierno interventor estadounidense. Ante esta anormal situación Mons. Barnada comenzó una lucha tenaz y muy valiente para tratar de salvar lo que se pudiera del patrimonio confiscado. Después de difíciles gestiones pudo conseguir que los inter-

ventores entregaran un millón y algo de dólares, cifra esta insignificante en comparación con lo que en realidad le había sido arrebatado a la Iglesia Católica en toda la Nación. Luego logró que las posteriores autoridades republicanas de Cuba respetaran lo ya acordado. Lo obtenido fue compartido en partes iguales con la Diócesis de San Cristóbal de La Habana. También tuvo que afrontar la falta de sacerdotes, religiosos y religiosas que quisieran trabajar en su Arquidiócesis bajo las nuevas condiciones que vivía Cuba, así como la destrucción de los templos por la guerra, a lo cual hay que añadir que muchos de ellos fueron saqueados de todo lo necesario para el culto y por lo tanto era imprescindible además de levantarlos o reconstruirlos, dotarlos de objetos sagrados.

El hecho de haber sido un sacerdote de la Arquidiócesis santiaguera, así como las sucesivas y bien planeadas visitas pastorales que realizaba le permitieron constatar el estado en que se encontraba la Iglesia que le había sido encomendada por S.S. León XIII; y siendo como era un hombre de fe muy práctico, elaboró junto a sus consejeros un plan de gobierno pastoral adecuado a las necesidades. Puesta su confianza en Dios y puso manos a la obra de *"Restaurarlo todo en Cristo"*, y así se desprendió generosamente de lo que quedaba de su patrimonio familiar, al igual que su virtuoso hermano el R.P. Antonio Barnada, quien además era su secretario particular y Vicario General. Buscó y obtuvo fondos para la reparación entre los propietarios católicos sobrevivientes de la ruina que confiaron en que *"Solo Dios basta"*, logrando la construcción de templos y capillas, dotándolos de todo lo necesario para el culto, y creando nuevas parroquias según las necesidades.

LABOR CONJUNTA EN LO SOCIAL Y EDUCATIVO CON LA MUNICIPALIDAD

Formado y forjado en la escuela apostólica y misionera de San Antonio María Claret, se preocupó por fomentar en su Arquidiócesis la moral, que estaba muy resquebrajada, sobre todo en lo que se refiere al concubinato, y a su terrible secuela de hijos nacidos fuera del matrimonio, recristianización de la Patria, que ocupa todavía hoy los afanes de la Iglesia en Cuba.

Se preocupó extraordinariamente por socorrer a los pobres, viudas, mutilados de guerra, apoyando al Gobierno Municipal en priorizar empleos públicos a las viudas de los mambises, y la educación a las huérfanas, para librarlas del abismo de la prostitución, y por eso fundó en Santiago de Cuba en el año 1900 el Asilo-Escuela "Hijas de María" y encargó su dirección a la benemérita congregación de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl para dar amparo, alimentación y educación a las niñas pobres, huérfanas y abandonadas. En el año 1902 fundó el "Colegio de Belén" también dirigido por ellas en el barrio de El Tívoli.⁸

Esta actuación del nuevo Arzobispo, le fue granjeando, no sólo el respeto de los pobres, y los independentistas católicos, sino también la cooperación de las fuerzas patrióticas bajo el liderazgo de Don Emilio Bacardí Moreau. Luego, *"Monseñor Barnada, que sólo recibía un modesto apoyo municipal para el sostenimiento del asilo San José y la Casa de Beneficencia, avizó que más allá de las escuelas parroquiales gratuitas en donde los presbíteros eran los maestros, era necesaria una enseñanza secundaria para la juventud santiaguera, por ello con fecha 18 de agosto de 1908 el Arzobispo dirigió por escrito al Deán y al Cabildo Metropolitano el ruego de que dieran su consentimiento para entregar en usufructo por espacio*

de 10 años a los Hermanos de la Doctrina Cristiana -también conocidos como Hermanos de La Salle- el edificio que ocupaba el Seminario de San Basilio Magno, a fin de que pudieran establecer un Colegio, donde aprender adicionalmente el idioma Inglés y la Contabilidad y el Comercio. Solicitud aprobada, el 10 de septiembre de 1908 abrió sus aulas el Colegio de los Hermanos de la Salle”.⁹

En 1911 fundó el colegio del Sagrado Corazón de Jesús para fomentar la educación de las niñas y encargó su dirección a las religiosas del Sagrado Corazón. En 1913 fundó el Colegio de Dolores para la educación de los niños, encargando su dirección a los padres de la Compañía de Jesús (Jesuitas), S.J. Otros de sus grandes desvelos fue sin lugar a dudas el nuevo Seminario Conciliar de San Basilio Magno, que pretendió convertir en una verdadera forja de sacerdotes diocesanos cubanos.⁸ Pero los frutos se alcanzarían años después, especialmente por el empeño virtuoso de los inolvidables Monseñor Zubizarreta y Monseñor Pérez Serantes. Este último, había sido enviado en 1903, por Monseñor Barnada a estudiar en la Universidad Gregoriana de Roma, de donde regresó con doctorados en Derecho Canónico, Filosofía y Teología.³

Francisco de Paula Barnada y Aguilar, murió santamente, como había vivido, en Santiago de Cuba el 8 de junio de 1913, y fue sepultado en el panteón que poseía su familia en el cementerio Santa Ifigenia de esta ciudad. Posteriormente en el año 1933, sus venerables restos mortales fueron trasladados a nuestra S.I. Catedral por iniciativa de S.E.R. Mons. Fray Valentín Zubizarreta O.C.D., y reinhumados a la entrada de la capilla del Sagrario de nuestro máximo templo, donde descansan en la actualidad.⁷

NOTAS

1 Francisca López Civeira, Mario Mencía, Pedro Álvarez Tabío (2012). *Historia de Cuba, 1899-1958. Estado nacional, dependencia y Revolución*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2012, p. 21.

2 Estado-Nación: Las distintas escuelas de ciencia política definen de diversas maneras el concepto del Estado-Nación, pero se prefiere la denominación Estado Nacional o Estado-Nación para el Estado que alberga una sola Nación, como es el caso de Cuba (véase *Los orígenes del Estado-Nación*. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos14/origenestado/origenestado.shtml>)

3 P. Jorge Catasús Fernández, Arquidiócesis de Santiago de Cuba. *Vida Cristiana*. 21 de julio de 2019, No. 2852, Año 56, p.3.

4 Salvador Miranda (2014). «Barnada y Aguilar, Francisco de Paula». *Episcopologio de la Iglesia Católica en Cuba - Biografías-B*. Disponible en:

<http://webdept.fiu.edu/~mirandas/obispos/bio-b.htm>

5 Antonio López de Queraltá Morcillo. *Breve Episcopologio (XII)*. Iglesia en Marcha XIV (118), 11-15, Julio-Agosto, 2004

6 «*Episcopologio de la Iglesia Católica en Cuba Biografías – B*». Disponible en:

<http://webdept.fiu.edu/~mirandas/obispos/bio-b.htm>

7 «*Excmo. Rvdo. Mons. Dr. Francisco de Paula Alejandro Barnada y Aguilar. Décimo Arzobispo de Santiago de Cuba. Primer Arzobispo Cubano* » (2017). Rescatado de:

<http://www.arzobispadosantiagodecuba.org/2017/03/11/breve-episcopologio/>

8 Leyva, Humberto (2012). La Iglesia Católica en Santiago de Cuba en el tránsito de la colonia a la república. Caminos, Revista Cubana del Pensamiento Socioteológico. Disponible en:

<https://revista.ecaminos.org/article/la-iglesia-catolica-en-santiago-de-cuba-en-el-tran/>

9 Osmay Ediberto Ramírez Esteva. *Gobierno Municipal y Catedral Episcopal en la Reemergencia Cultural de Santiago de Cuba (1899-1912)*. Viña Joven, Año 18, No. 58, pp. 18-23, agosto-diciembre 2016)

Acuérdense de sus pastores que les enseñaron la Palabra de Dios ⁽¹⁾

De Mons. Pedro Claro Meurice Estiú, quien fuera Arzobispo de Santiago de Cuba desde 1970 a 2007, nunca se podrá hablar en pasado ya que su vida y su acción pastoral en esta "Ilustre Arquidiócesis de Santiago de Cuba"² trascienden el tiempo de su muy fecunda existencia que marcó a muchos, sin lugar a dudas, con su paso y ministerio sacerdotal.

Recordarle es obligación de caridad, de justicia y sobre todo de agradecimiento, de esta Iglesia a la que amó a costa de no pocos sacrificios, incomprensiones y hasta calumnias. Recordar a este egregio Pastor que Dios regaló generosamente a nuestra Iglesia, mirar admirados su vida de Buen Pastor, es loable; pero más que nada imitar su fe, que "movía montañas"³ pues de otra manera le hubiera sido imposible servir a Dios y a su Iglesia en situaciones verdaderamente difíciles.

Él "suplicó y se le concedió la prudencia, y vino el Espíritu de sabiduría. Y la prefirió a cetros y tronos"⁴, por ello no es de extrañar la fecundidad de esta iglesia arquidiocesana durante los muchos años que él la pastoreó (casi 37 como Arzobispo), porque "que nadie se engañe, quien obra con justicia es justo"⁵

"El Señor Jesús ya desde el principio llamó a los que Él quiso"⁶, y Mons. Meurice llamado por el Señor, tuvo extremo "cuidado del rebaño que el Espíritu Santo le había encargado guardar"⁷ La voz del pueblo es la voz de Dios, por ello muchos católicos y también no católicos, reconocen en este Pastor a un "Santo"⁸, y vieron en él "a

un servidor de Cristo y administrador de los misterios de Dios"⁹

Siempre recemos por él; y privadamente, podemos encomendarnos a su protección con la seguridad de que su corazón de Padre y Pastor intercederá ante Dios por nosotros, afianzados en el dogma de la Comunión de los Santos¹⁰. Sería impensable que este Pastor, hombre de fe probada, no hubiera escuchado de su Señor: "Eres un servidor fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante. Pasa al banquete de tu Señor"¹¹

A la Santísima Virgen de la Caridad, a quien tanto amó y honró Mons. Meurice, encomendamos su alma, y que por su intercesión haya conseguido como humildemente creemos la felicidad eterna; y ella nos ayude a imitarle en su amor, servicio y fidelidad a la Iglesia.

Notas

1 Hebreos 13,7

2 San Juan Pablo II, Discurso en la Plaza Antonio Maceo de Santiago de Cuba, 24 de enero de 1998

3 San Marcos 11, 23

4 Sabiduría 7, 7-8

5 San Juan 3, 5

6 Decreto "Ad Gentes", sobre la actividad misionera de la Iglesia, Concilio Vaticano II

7 Hechos 20, 28

8 Ateniéndome gustosamente a los sabios decretos promulgados por SS Urbano VIII, declaro que el calificativo de Santo otorgado por mí a Mons. Pedro Meurice, es fruto de mi opinión personal, y en nada pretende anticiparse al juicio infalible de la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana, al cual me someto de todo corazón.

9 Corintios 4, 1-2

10 Catecismo de la Iglesia Católica, No. 948

11 San Mateo 25,21

¡Muchas gracias, Señor! ¡Gracias, Pedro!

Mons. Pedro Casaldáliga cmf (España 1928– Brasil 2020)



**¡Jesús de Nazaret!
Por ese mero hecho....
nadie me va a pedir
que ponga piedras
en esta honda cavidad
del pecho...**

POR ESE MERO HECHO DE SER TAMBIÉN OBISPO

**Por ese mero hecho
de ser también obispo,
nadie me va a pedir
-así lo espero, hermanos-
que deje yo de ser
un hombre humano.
(Humanamente frágil, como to-
dos. Humanamente libre, como
algunos. Humanamente vuestro).
Nadie me va a pedir
que deje de tener yo mis amores:
los niños, por ejemplo, las garzas,
Nicaragua,
«Geró», la vieja gata
e verdes ojos sabios,
los libros, un poema,
las cartas, un abrazo,
una canción reciente,
una canción antigua
la tarde recogida
bajo la luz domada,
los indios de estos pueblos
que fueron tan desnudos,
aquellas viñas viejas
de mi lejano pueblo,
América Latina como una esposa
última, los Pobres de la Tierra,**

NO TE HE NEGADO

**Por causa de Tú causa me destrozó
como un navío, viejo de aventura,
pero arbolando ya el joven gozo
de quien corona fiel la singladura.**

**Fiel, fiel..., es un decir.
El tiempo dura
y el puerto todavía es un esbozo
entre las brumas de esta
Edad oscura
que anega el mar en sangre
y en sollozo.**

**Siempre esperé Tú paz.
No Te he negado,
aunque negué el amor
de muchos modos
y zozobré teniéndote a mi lado.**

**No pagaré mis deudas;
no me cobres.
Si no he sabido hallarte
siempre en todos,
nunca dejé de amarte
en los más pobres**

Inesperado:

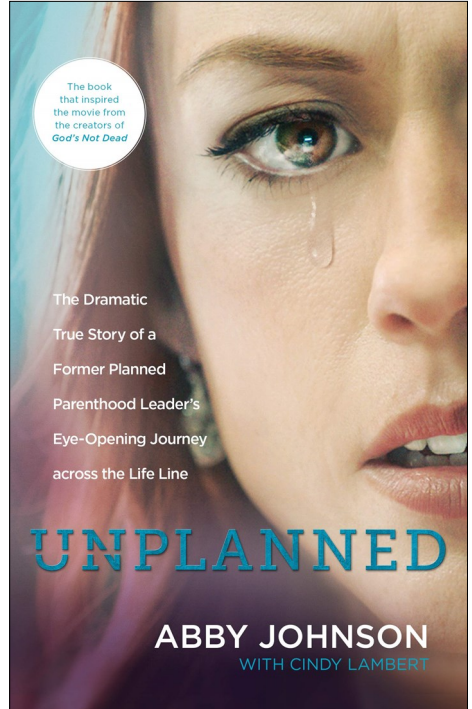
la conversión por la ciencia

La película de nombre "Inesperado" (Unplanned) es un testimonio, un gran testimonio de vida, de conversión de vida, por una parte, y de revelación del gran negocio de la muerte disfrazado de ayuda a la mujer. Es el efecto estremecedor de enfrentarse a la evidencia médica. "Lo que ella vio, dice la presentación del film, lo cambió todo".

Ver este film sobre una mujer directora de una clínica abortista, que de pronto puede observar, gracias a una tecnología médica que es ya de uso común, la forma en que una persona, un ser vivo en pleno desarrollo, es destrozada en el vientre materno, trajo a mi mente (que corría a mil por hora), a un gran médico, el doctor Bernard Nathanson. Pero ¿quién era él y que tiene que ver con este testimonio filmado? Todo. Veamos.

Antes que nada, repasemos un poco el debate sobre el aborto, es decir del asesinato de personas nonatas, como una supuesta ayuda a mujeres en problemas de embarazos inesperados o indeseados, por una parte, y de cómo no hay problema ya no digamos moral, o legal sino simplemente médico en esas muertes provocadas. Y por la otra parte, quienes defienden el derecho a vivir de dichas personas nonatas, considerando que desde que son concebidas ya son, precisamente, personas.

Quienes defienden el asesinato por el aborto provocado, alegan varias simpezas (todas fácilmente rebatidas ya), y lo peor de todo es que por falta de interés en informarse, en leer, y en razonar, justifican el hecho por consi-



derarlo inocuo, fuera del contexto de la moral, en primer lugar y cuando es el caso, del Derecho. Insisto en que muchos de los partidarios del aborto, simplemente cierran su mente y promueven, apoyan, financian, practican el mismo sin cargo alguno de conciencia.

Suponen que quienes se manifiestan como "provida", lo hacen por principios religiosos, quizá filosóficos, pero ajenos a la verdad científica. Pero los defensores del derecho a la vida, y por tanto contrarios al aborto, dan sus bases científicas, amén del recurso a la defensa por el principio del derecho primigenio de vivir, como base de todos los demás derechos humanos.

Esto nos lleva al campo de la ciencia. ¿Cuándo inicia la vida del ser humano? La respuesta de la medicina, desde hace muchos años, es que inicia desde la concepción, y que, por tanto, con esa base científica, el recién concebido y en proceso de desarrollo en el seno materno, es persona. Los partidarios del aborto, intentan y lo hacen sin éxito, demostrar que la vida de la persona inicia después. ¿Cuándo y cómo sucede? Es un eterno juego de adivinanzas suyas.

Así, volvamos al filme "Inesperado" y al Dr. Nathanson. La protagonista, narrando su propia vida por medio de la actriz que la personifica, y administradora de un abortorio, y el famoso médico, Bernard Nathanson, quien llegó a ser conocido como "el rey del aborto", que también narró su propia experiencia y conversión a defensor de la vida, nos cuentan ambos cómo la ciencia del ultrasonido les mostró la verdad: el aborto provocado era matar a un ser humano de la manera más cruel.

No fue su propia fe, no sus creencias, no su religión, no su conocimiento del Derecho natural, sino su enfrentamiento con el ultrasonido, es decir la ciencia aplicada a la medicina, la que les mostró la verdad para convertirse en defensores de la vida y por tanto adversarios de la práctica del aborto.

Abby Johnson, la mujer que testimonia su vida y su cambio radical de proaborto (o "pro-choice", como dicen en inglés) a provida. De hecho, el médico Nathanson, que se decía ateo, que no practicaba su religión judía, tardó varios años después de este cambio vital, en encontrarse con Dios, con Jesús, volverse creyente, practicante convertido al catolicismo. Se dice que Dios tiene muchos caminos, y en estos casos, que no son los únicos, ese camino fue el de la ciencia aplicada.

De paso, la película muestra con toda claridad, cómo las empresas que se dedican al aborto, disfrazadas como defensoras del derecho de la mujer, son en realidad organizaciones sin respeto alguno por la vida humana y fuentes de grandes, enormes negocios, lo mismo escribió el Dr. Nathanson respecto a los miles de dólares que los médicos abortistas ganan matando personas nonatas.

Pero hay algo más, y que nos permite ver cómo Dios dio a estas personas, a Abby Johnson y a Bernard Nathanson, la oportunidad maravillosa de descubrir la verdad del derecho a la vida, y por tanto de echar abajo los falsos argumentos a favor del aborto. Es la oración. Abby se da cuenta de que quienes fueron sus amigos provida y muchas personas más, rezaban por ella y por todos los que matan abortando. El Dr. Nathanson lo reconoció en muchos foros y escritos, y en particular en su autobiografía, "La Mano de Dios".

La oración es el gran secreto de la lucha por la vida, los argumentos pro derecho a vivir caen en oídos sordos cuando llegan a personas insensibles y las que acumulan grandes riquezas con el negocio de la muerte.

Claro que se debe insistir en el derecho a la vida frente a quienes sabemos que simpatizan con el aborto, por las razones que tengan, pero para que los corazones reaccionen, y dejen de matar y defiendan la vida, esos insensibles que menciono, la defensa de la vida se llama: orar por ella al Señor. Él se encarga de mover conciencias, de hacerlo por medio de la ciencia médica, ésta que muestra que el pequeño ser del seno materno, no puede impune, insensible y comercialmente, ser asesinado.

Como dice una frase promocional de "Inesperado": una vez que la veas, ya nada será igual.

Concurso de la Catequesis Santiaguera

Con gran alegría y agradecimiento, la Comisión diocesana de catequesis comparte con todos los resultados generales del Concurso a la Virgen María, nuestra Madre, convocado al inicio de mayo, Mes de la Virgen. Ha sido de mucha satisfacción la recepción de los trabajos pues, por un lado testimonia la labor de convocatoria y acompañamiento que nuestra iglesia ha seguido realizando en estos tiempos de confinamiento, y por otro la fe y devoción de nuestro pueblo que se manifiesta en la motivación de las familias para que sus pequeños participaran en este ofrecimiento a nuestra Madre.

Muchos detalles nos han sorprendido en los 135 trabajos recogidos de 11 comunidades de la diócesis: La Anunciación, Cristo de la Salud, Santo Tomás, María Auxiliadora, San José Obrero, Sagrada Familia de Vista Alegre, Nuestra Señora de la Caridad de El Cobre, El Cristo, San Joaquín de San Luis, San Pedrito y Santa Lucía. Las obras han sido realizadas en diferentes manifestaciones; desde las artes plásticas recogimos trabajos de dibujo, pinturas, carteles, collage y manualidades; de literatura hay cuentos y poesías; hay trabajos investigativos y oraciones profundas; y para gran sorpresa nuestra también nos ha llegado un bello canto de agradecimiento a la Virgen.

En todos ellos la creatividad se ha desbordado, como suele ser característico en esta "edad de oro", nuestra Madre ha sido representada de muy disímiles maneras: recreando escenas del evangelio, personificada con distintos atributos, narrando historias de sus apariciones, rodeada de devotos, llena de flores y fantasía, y hasta con el peculiar nasobuco!

Es sorprendente y redundante en muchos dibujos el rostro feliz de María, la Virgen sonríe y eso es un signo no solo del amor que los niños sienten por la Madre sino más aún, de la protección maternal que ellos siente que Ella les brinda y del reflejo que les llega desde el cuidado y amor que reciben de sus madres, abuelas, mujeres de la familia y del barrio.

Estos trabajos nos muestran también la riqueza y diversidad de nuestra diócesis desde el enclave que manifiestan: hay paisajes urbanos, de costa, de montaña, y una enorme variedad de capillas e iglesias. Igualmente ha sido significativa la representación de las actividades cotidianas y de la familia reunida, momentos de comunión logrados en medio del confinamiento.

En fin que, ciertamente, hay mucho que agradecer en este mes de mayo recién terminado y el concurso de la catequesis santiaguera a nuestra Madre es parte de nuestra alegría y acción de gracias. Iremos compartiéndoles algunas de

estas obras para que también a ustedes, los colores y las palabras de los más pequeños de nuestras comunidades eclesiales les anime el alma. *Giovanna Tames*

Culmina curso Catequesis

La alegría caracteriza siempre a los más pequeños. Este mismo alborozo infantil fue el punto de partida para la celebración en la tarde del domingo 5 de julio, del fin del curso catequético de nuestra parroquia obrera.

Al encuentro fueron convocados niños y niñas del segundo ciclo escolar: 4to, 5to y 6to grados, los que, cuidando al extremo las medidas sanitarias aún vigentes en el país, se dieron cita para disfrutar y compartir juntos, después de muchas semanas sin vernos.

Los catequistas, quienes lucieron hermosos disfraces, fueron los encargados de la animación, y así a la mágica fiesta llegaron pintorescos personajes para cantar y bailar con los niños. Karaoke infantil, un tesoro escondido, música y canciones, entre otras propuestas participativas pusieron el toque especial a tan maravilloso momento que finalizó, como siempre con una rica y merecida merienda para los muchachos.

No se pierde la esperanza en El Cobre, y la que en Cristo Jesús se deposita no defrauda jamás. Alegres en el Señor, grandes y pequeños, anhelamos ya los próximos reencuentros que enriquecerán la fe en Dios que nos acompaña en todo momento de nuestras vidas.

Milvian Rodríguez

Ángeles de blanco plumón

El cielo se vistió de fiesta cuando, once niños de nuestra parroquia de tomaron su Primera Comunión en la cálida tarde del lunes 6 de julio, en conmemoración de santa María Goretti. Estos pequeños después de un período de preparación con su catequista Rosa Vázquez, estuvieron bien listos y dispuestos para este primer encuentro con Jesús Sacramentado y el maravilloso regalo de su amor.

Familiares y catequistas acompañaron a los niños y les animaron a permanecer firmes en la fe y la confianza en Dios, a buscar y gozar de este manjar que es el Cuerpo y Sangre de Cristo, fuerza verdadera y fuente de salvación y vida eterna.

El padre Rogelio, párroco de la comunidad les hizo una especial invitación para participar de la Hora Santa que cada jueves tiene lugar en el Santuario Nacional de la Virgen de la Caridad. Felices todos por los nuevos comulgantes, a los pies de María, Madre de Dios y Madre nuestra quedan las intenciones de todos los feligreses y sus oraciones por la perseverancia de estos queridos hermanitos que han gustado ya los deleites del Señor. **Milvian Rodríguez**

Obispos cubanos se reúnen en Asamblea Extraordinaria

Los Obispos Católicos de Cuba se han reunido en la Casa de Retiros y Convivencias de El Cobre, en

Santiago de Cuba. La Asamblea comenzó el pasado lunes en la noche. El martes participaron en una jornada de retiro guiado por la Hna. Soledad Galerón, claretiana, y ya en la noche comenzaron las sesiones de trabajo que incluyeron reflexiones sobre diversos temas, en especial una mirada a la actual situación a partir de la pandemia y los retos para el trabajo pastoral en el futuro próximo.

El miércoles, ocho de julio, los Obispos celebraron a los pies de nuestra patrona la Virgen de la Caridad los 35 años de sacerdocio de Mons. Dionisio García Ibáñez, arzobispo de Santiago de Cuba y el P. Jorge Catasús Fernández, párroco de Santa Lucía, en Santiago de Cuba. En la homilía, el Padre Jorge Catasús recordaba, con agradecimiento, la historia de su vocación que descubrió a los 14 años y del camino que recorrió durante varios años antes de iniciar el camino al sacerdocio. Momento también de memoria agradecida para Mons. Pedro Meurice, de cuyas manos ambos hace ya 35 años, recibieron el orden sagrado, y quien les acompañaría en el largo trayecto.

El jueves en la tarde, luego de un intenso día, los señores obispos dieron por terminado el encuentro. Participaron además en la Asamblea, el Sr. Nuncio apostólico Mons. Giampero Goble, y el P. Ariel Suárez, como secretario. **Mercedes**

Ferrera

Tarde de recuerdos, alegría y reencuentros

El pasado sábado 18 de julio matrimonios de la parroquia obrera se dieron cita para participar de un encuentro festivo y disfrutar, después de muchas semanas anhelando el reencuentro.

Con una oración inicial dirigida por nuestro párroco el padre Rogelio dio comienzo la celebración que estuvo magistralmente organizada y presentada por Roxana y Melvin quienes como pareja atienden la pastoral familiar. La fiesta, al estilo de una "disco temba", tuvo como idea central un fabuloso recorrido por los años 60, 70, 80, 90, 2000 y 2010 hasta nuestros días. Animada por Bertica y Benny, Melvin y Roxana, Yordanis y Kenya, Yoismel y Daimaris, Vladimir y Graciela, y Milvian y Poll, matrimonios líderes del grupo, quienes lucieron para la ocasión un vestuario típico de la década que les tocó representar. Los presentes fueron asistidos y servidos en todo momento por Neida, Claudia Cecilia y Ana María, chicas pertenecientes al grupo de jóvenes de la parroquia, las que con mucho entusiasmo y alegría se ocuparon totalmente de preparar la merienda, dando así muestra real y verdadera de que ambas generaciones pueden compartir y sentirse a gusto, no importa la edad. Agradable música, un entretenidísimo karaoke y divertidas dinámicas pusieron en pie a todos los asistentes

La Iglesia es Noticia

que al final del encuentro bailaron con un rico popurrí de canciones para recordar.

Es innegable que la presencia de Jesús en medio de sus hijos es causa siempre de alborozo y fraternidad entre hermanos. Pedimos al Señor que este gozo permanezca y nos impulse todos los días a ofrecer lo mejor y bueno de cada uno de nosotros a los demás. *Milvian Rodríguez*

Santiago Apóstol bendice la ciudad de Santiago de Cuba

Este 25 de julio, Fiesta de Santiago Apóstol y Patrono de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba y la Ciudad, la iglesia santiaguera celebró en Eucaristía presidida por Mons. Dionisio García Ibáñez y la mayoría del presbiterio diocesano, la Fiesta coincidente con el 505 aniversario de la fundación de la Villa.

Al finalizar la Eucaristía como es tradición el Santo Patrón fue llevado en andas hasta el atrio de la SBMI Catedral, primada de Cuba, y desde allí el Arzobispo oró por la ciudad y sus hijos, la bendijo en el nombre de Dios, pidiendo sea Santiago Apóstol siempre nuestro protector, y a imitación de él y inunde-mos nuestra ciudad de la verdad del Evangelio, con la palabra y principalmente con la acción de todos los que amamos la ciudad; seamos todos constructores de una ciudad justa y fraterna, donde todos vivamos con la dignidad de ser

hijos de Dios, hermanos todos. ¡Santiago Apóstol bendice nuestra ciudad!!!

María C. López

Renace La Casa Verde

Con la acogida de 73 participantes entre niños, niñas y adolescentes, abrieron sus puertas las esperadas audiciones del proyecto socio-cultural parroquial "La Casa Verde" en El Cobre en la tarde del pasado domingo 2 de agosto.

Los pequeños, quienes se hicieron acompañar de sus padres, abuelos, tíos y hasta hermanos mayores se dieron cita en la Casa de Retiros y Convivencias para mostrar su talento artístico en las manifestaciones convocadas: música, teatro, artes plásticas y danza.

"La Casa Verde" es un proyecto cultural comunitario que pretende, a través de la cultura contribuir a la evangelización de nuestro pueblo y fomentar además en nuestros niños, niñas, adolescentes y población en general valores del Evangelio a través del arte.

Con un jurado compuesto por profesionales de la cultura en nuestro poblado, fueron evaluados los participantes en una verdadera fiesta del arte, a la cual se presentaron aquellos cuyas edades están comprendidas entre los 7 y los 17 años. Esta comisión contó con la prestigiosa presencia del maestro Melvin Rodríguez, director del proyecto, quien de conjunto con Roxana Casañas y Marbelis Mora fueron los encargados de la valoración por parte de música.

En teatro estuvo al frente Milvian Rodríguez junto a Edis Mario Vaz e Israel Figueredo; jóvenes que anteriormente fueron miembros del proyecto, por danza la profesora Carelia Larrea y finalmente en artes plásticas el profesor Jorge Domínguez.

Bailes, canciones, monólogos, chistes y poemas, además de las obras de la plástica, sirvieron para materializar este hermoso sueño que desde hacía ya un buen tiempo pedía ser rescatado.

Poll, nuestro director de catequesis, junto a Bertica la secretaria parroquial y jóvenes de la feligresía, casi todos antiguos miembros de "Casa Verde", dieron la bienvenida a los participantes quienes luego de su inscripción degustaron un rico refrigerio preparado por los encargados de logística. Igualmente sostuvieron previo a su presentación, un diálogo muy agradable con Glenda, psicóloga y asesora de los adolescentes en nuestra comunidad.

La audición de cada participante quedó recogida con las grabaciones realizadas gracias a la generosidad de nuestra hermana Brunilda Leyva. Luego de una exhaustiva deliberación del jurado, el proyecto quedó conformado por 44 niños, los que podrán contar con talleres de las manifestaciones en las que clasificaron, lo que les permitirá potenciar su talento artístico.

Sin olvidar la presencia siempre acogedora de nuestro párroco el padre Rogelio Deán, quien ha sido el in-

cansable impulsor de este maravilloso empeño, el cual ponemos en las manos amorosas de Jesús y confiamos a la intercesión de la Madre del Cielo, esperando los buenos y abundantes frutos que del amor solo pueden brotar.

Milvian Rodríguez

Colonia: Edición 2020

Con profundo agradecimiento mutuo y a Dios, los equipos de las Escuelitas de la Paz, de la Comunidad de Sant Egidio y del programa Desarrollo Personal, del Centro Loyola, en Santiago de Cuba, realizaron una nueva edición de La Colonia, el fin de semana del 7 al 9 de agosto.

Este año, La Colonia estuvo marcada por los meses de aislamiento social y riesgo de contagio con el COVID 19 como temática principal. El objetivo fundamental de estos tres días fue contribuir a la restauración psicológica y espiritual de niñas y niños, asistentes al encuentro.

De la mano de un repertorio variado de música infantil, audiovisuales, juegos, técnicas de animación, dibujos, coreografías y muchos gestos de cariño, fraternidad y cuidado, los 46 infantes reunidos recordaron sus experiencias de cuarentena, identificaron los sentimientos asociados a esas experiencias, reflexionaron sobre sus aprendizajes de ese tiempo y con palabras sencillas e igualmente profundas, reconocieron sus "poderes" de pequeños héroes para

ayudar-salvar a familiares, amigos, vecinos...

El domingo fue día de cierre y de encuentro con familiares de los niños, lo que contaron de sus temores por alejarse de sus pequeños, a la vez que expresaron su agradecimiento por el excelente cuidado, educación y diversión que estos recibieron.

Un colectivo de 21 jóvenes por la Paz de la comunidad de San Egidio y tres psicólogas del Centro Loyola hicieron posible esta edición de La Colonia, primer trabajo conjunto de estos dos equipos que aunque terminaron agotados y con conciencia de los aspectos perfectibles, apuestan por la colaboración entre las dos obras y planifican más acciones juntos.

Con la convicción de que no hay que tener miedo, porque todo va a estar bien, culminó la edición del 2020 de La Colonia, estreno de la colaboración entre las Escuelitas de la Paz de San Egidio y el programa Desarrollo Personal del Centro Loyola, un espacio de aprendizaje feliz para niñas, niños, animadores y familiares. *Loyola Santiago*

Encuentro de los equipos diocesanos de PJ y PA

Formación, oración y celebración fueron las palabras que movieron el fin de semana, del 21 al 23 de agosto, de planificación pastoral de los equipos diocesanos de PJ y PA de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba. Unos 40 jóvenes de todas las comunidades

parroquiales participaron animados por los sacerdotes Osmany Massó y Carlos L. Fernández, asesores diocesanos de la Pastoral para adolescentes y Pastoral Juvenil, respectivamente. El domingo, para finalizar, una motiva Eucaristía presidida por Monseñor Dionisio García Ibáñez, arzobispo santiaguero, quien convidó a los participantes a buscar la Verdad y ser testigos de ella. Continúa así un proceso pastoral que tiene como centro a Jesús, la Palabra de Dios y la vida de fe en la comunidad cristiana. *Rosario de la C. Vázquez*

Semana de Formación

La Semana Juvenil de Formación 2020 en la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, para profundizar en la Verdad y cómo podemos dar razones de ella siendo jóvenes cristianos católicos en los ambientes en que nos movemos cotidianamente, se está celebrando. Para cerca de 80 jóvenes de la ciudad de Santiago de Cuba, la cita es en el salón de la SBMI Catedral; y para los cerca de 80 chicos de los municipios, el encuentro formativo en la parroquia Ntra Sra del Rosario en Palma Soriano, y serán abordados diferentes Antropología, Filosofía, estudio de la Palabra. Desde el martes 25 hasta el viernes 28 de agosto se extenderá este tiempo de formación con actividades colaterales en las noches. ¡La Pastoral Juvenil continúa en Formación!
Rosario de la C. Vázquez

Entretenimiento

Por: Marisel I. Vizoso Ramos

La Oración Cristiana

El Catecismo de la Iglesia Católica en su cuarta parte nos instruye en la Oración Cristiana. En la primera sección encontramos lo concerniente a la Oración, la Revelación de la Oración, la Tradición de la Oración, la Vida de Oración.

Jesús, así como enseñó a los Apóstoles y a sus discípulos a orar (Lc 11, 1-4), nos muestra hoy la oración como elemento sustancial del encuentro del hombre con Dios. Muchas son las referencias en los Evangelios de la importancia que daba Jesús a la Oración 9Lc 10, 21-23; Lc 22, 40; Mt 6, 5-6)

Las fuentes de la Oración Cristiana son: la PALABRA DE DIOS, la LITURGIA DE LA IGLESIA, las VIRTUDES TEOLOGALES y las SITUACIONES COTIDIANAS.



A-1 Misterio que exige que los fieles crean en él, lo celebren y vivan de él una relación viviente y personal con Dios vivo y verdadero (2558)

A-2 Oración de la mañana

A-3 Según San Juan Damasceno: "Elevación del alma a Dios o la petición a Dios de bienes convenientes" (2554)

B Primera actitud del hombre que se reconoce criatura ante su Creador. Silencio respetuoso en presencia de Dios (2628)

C-1 Cántico que es a la vez el de la Madre de Dios y el de la Iglesia (2619)

C-2 Obra maestra de la oración en el Antiguo Testamento (2585)

D Condición que nos permite vencer los obstáculos en la oración (2728)

E-1 Forma de orar que reconoce de la manera más directa que Dios es Dios (2639)

E-2 Una de las tres condiciones que permiten vencer los obstáculos a la oración (2728)

F-1 Único camino de oración que nos lleva al Padre (2664)

F-2 Oración vespertina

G Oración frecuente en el Antiguo Testamento (2630)

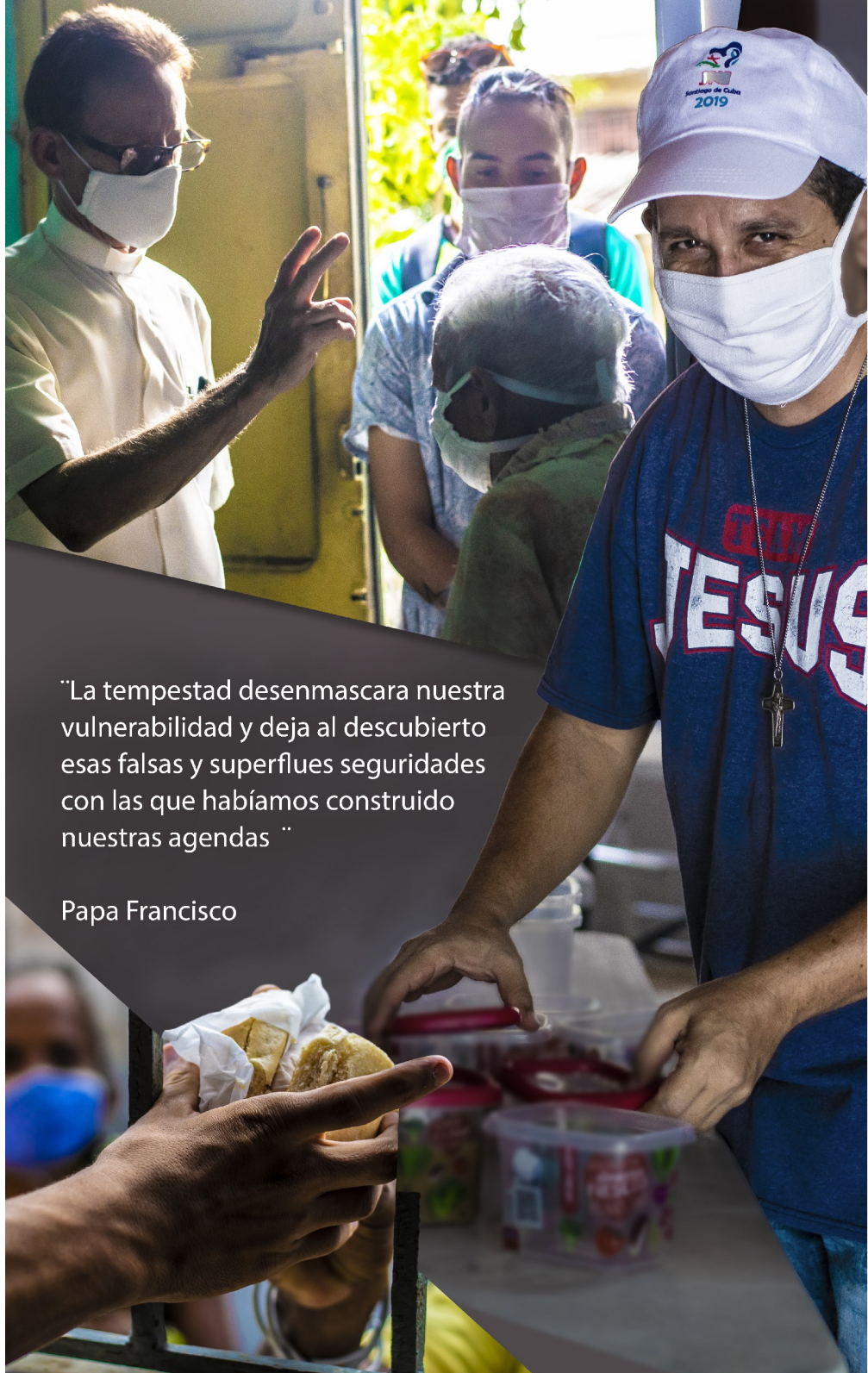
H Oración de la Iglesia al celebrar la Eucaristía (2637)

I-1 Se llama así al Libro de los Salmos

I-2 Una de las formas de expresión de la oración (2700)

J Oración de petición que nos conforta muy de cerca con la oración de Jesús (2634)

K Maestro interior de la oración cristiana (2672)



“La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas ”

Papa Francisco